



# Reflexiones a raíz del X Encuentro Continental de las Comunidades Eclesiales de Base

Junio 2017

## CONTENIDO

## PRESENTACIÓN

## ARTÍCULOS:

## PRESENTACIÓN

Un encuentro continental de Comunidades Eclesiales de Base entraña un cumulo de riquezas, suscita reflexión, plantea desafíos y abre horizontes.

Central en este cuadernillo es el tema que aborda Marta Boiocchi y que titula *Las CEBs enraizadas en la vida y práctica de Jesús de Nazaret* que ayuda a profundizar el tema central del X Encuentro de “celebrar la memoria de 50 años de seguir a Jesús en comunidad para continuar con esperanza el caminar.” Marta, con su habitual agudeza, nos ayuda a cuestionar nuestros conceptos y prácticas e ir más allá, a arriesgar.

Juan Ángel Dieuzeide, Prudencio Rodríguez y José Marins nos comparten lo que presentaron a los obispos responsables de CEB de diferentes países el mes de mayo del año en curso. Los tres tienen una larga experiencia en esta manera de vivir la Iglesia. Es muy valioso como Prudencio relata desde los tiempos ancestrales del pueblo maya y el hilo conductor hasta el hoy de las CEB en Guatemala. Juan Ángel narra la vida actual de las CEB en Argentina con sus luces y sombras y los vacíos de acompañamiento. Este informe traerá a la mente similitudes con la realidad de procesos de CEB en muchos países. El P. Marins en su artículo *El rumbo de las CEBs, primer nivel de iglesia* parte de los encuentros continentales de CEB y enuncia con gran claridad los elementos constitutivos de este modelo eclesial, delinea los grandes retos de la Iglesia hoy y reitera con vehemencia la necesidad de apoyar a la iglesia en la base “*Donde no se recomponen las Iglesias de base, no habrá futuro fecundo para la Iglesia católica.*”

Además de su reflexión sobre el proceso de las CEB en Argentina el P. Ángel Dieuzeide nos ofrece un marco muy actual de lo que es *La Iglesia de los Pobre y para los Pobres* que ha vuelto a cobrar relevancia, vigencia con el Papa Francisco quien lo dijo al inicio de su servicio como obispo de Roma y en reiteradas ocasiones. El seguimiento de Jesús pasa por hacerlo realidad.

Recomendamos una interesante entrevista hecha a Pedro Ribeiro de Oliveira, connotado sociólogo, asesor de las CEB durante muchos años de la Conferencia Episcopal de Brasil, en la que se tocan puntos nucleares como lo es el reto de “refundar” las CEB y la necesidad de retomar y actualizar la intuición teológica que les dio origen.

Aunque ya conocidos se han incluido dos mensajes a raíz del X Encuentro Continental, uno del obispo Pedro Jubinville, obispo de San Pedro y responsable por el Episcopado de Paraguay de las CEB y el de las CEB al pueblo de Dios. Ambos anuncian con alegría la semilla y fruto que son las CEB con el compromiso de vivir con radicalidad este don del Espíritu. El Espíritu que hace nuevas todas las cosas nos envía a re-significar y re-encantar la vida de las comunidades en el contexto actual, atentos y atentas a responder a los signos de los tiempos.



## Las CEBs enraizadas en la vida y práctica de Jesús de Nazaret

Marta Elena Boiocchi - Argentina

De todos los posibles temas para iluminar el camino de las CEBs en este tiempo de resignificación, y dentro de los límites que significa escribir un artículo, he encontrado que estos cinco puntos pueden abrir un sendero para caminar en fidelidad a Jesús. El propósito al elegirlos ha sido afianzar lo que tenemos logrado como CEBs., cuestionar lo que estamos desperdiando por falta de entusiasmo o por miedo al riesgo; despertar la conciencia de nuevas perspectivas teológicas muy poco exploradas y menos experimentadas. Resignificarse “*implica replantear sus planes de formación, sus formas de apostolado, y hasta la misma oración para que sean esencialmente misioneras (...) Hay cosas que fueron muy buenas y meritorias que quedarían fuera de contexto si lo quisiéramos repetir*” (Papa Francisco)<sup>1</sup>

Hay seguramente muchos otros aspectos que podríamos comentar. He hecho una selección, tal vez no la más indicada, pero creo que significativa para seguir caminando, en autonomía y comunión. La bibliografía consultada ha sido mucho más extensa que la nombrada, simplemente porque a veces han sido solo artículos o comentarios a veces libros cuyas referencias me faltan. Pero son aportes que inspiran pensamientos nuevos y ayudan a expresar nuestra fe y confianza en la Iglesia pobre y de los pobres que representan las CEBs.

Comenzamos con un tema de los más logrados en las comunidades:

### 1. LAS MUJERES QUE SEGUIAN A JESÚS

*Lucas, 8,1-3: Después, Jesús recorría las ciudades y los pueblos, predicando y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce y también algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cusa, intendente de Herodes, Susana y muchas otras, que los ayudaban con sus bienes.*

<sup>1</sup> Papa Francisco. Discurso a los participantes en el Congreso del Foro Internacional de Acción Católica (27 de abril de 2017)

*Marcos 14,3: Mientras Jesús estaba en Betania, comiendo en casa de Simón el leproso, llegó una mujer con un frasco lleno de un valioso perfume de nardo puro, y rompiendo el frasco, derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.*

*Marcos 15, 40-41: Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea; y muchas otras que habían subido con él a Jerusalén.*

*Mateo, 27,55-56: Había allí muchas mujeres que miraban de lejos: eran las mismas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Entre ellas estaban María Magdalena, María –la madre de Santiago y de José– y la madre de los hijos de Zebedeo.*

Las Comunidades Eclesiales de Base son una Iglesia donde las mujeres tienen gran protagonismo. Por eso mismo muchos, imbuidos de una mentalidad patriarcal y machista, las menosprecian. Son quienes menosprecian un proyecto de sencillez y servicio, y rinden pleitesía a un proyecto triunfalista, tan de acuerdo a los valores de este mundo y tan ajeno al Evangelio.

Enraizadas en la vida y práctica de Jesús, las CEBs, son también herederas de la presencia fiel y cariñosa de las mujeres que siguieron a Jesús desde Galilea hasta la Cruz y la Resurrección y anunciaron luego, formando Iglesias, el mensaje del Reino.

En la vida de Jesús hubo muchas mujeres, amigas, compañeras y discípulas. En Lucas aparecen desde el comienzo del ministerio profético en Galilea, siguiéndolo, sirviendo a todos y compartiendo sus bienes (Lc. 8,1-3). Marcos recién cae en la cuenta de su presencia al final de la vida de Jesús. Momento oportuno para presentarlas como discípulas fieles que han seguido al Maestro desde Galilea hasta la cruz (Mc 15,40)

Son mujeres con nombre propio: María Magdalena, Salomé, Susana, María de Cleofás, María la madre de Santiago y de José, la madre de Juan y Santiago, los hijos del Zebedeo; Juana; Marta y María. Así también las mujeres de las comunidades adquieren rostro, nombre, protagonismo en medio de un contexto machista que intenta invisibilizarlas. Representan en la iglesia de hoy a las mujeres que convocaron y articularon las primeras comunidades cristianas, luego de lo que pareció el fracaso de Jesús y su proyecto.

Estas que tienen nombre y que son reconocidas por las Iglesias del primer siglo, están acompañadas de “muchas otras” (Mc 15,40). No sabemos cuándo ni cómo las llamó Jesús, pero allí están. Siguen con él aunque su

proyecto haya fracasado. Flavio Josefo lo dice: “*Los que lo habían amado en vida, no dejaron de amarlo después de su muerte*”. Son amigas y compañeras fieles. Creen en El. A diferencia de Pedro que alardea de su coraje y fidelidad: “Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no me escandalizaré» (Mc 14,28), ellas siguen simplemente a Jesús, hasta el fin. A diferencia de Santiago y Juan que piden los primeros puestos (Mc 10,35-45), ellas silenciosamente, sin ruido ni deseos de prioridad, siguen fieles cumpliendo la palabra de Jesús. Jesús dijo de sí mismo que no había venido a ser servido, sino a servir (Mc 10,45). Ellas lo han entendido y lo han hecho vida. Como las mujeres de nuestras comunidades.

Ellas han escuchado, han comprendido el mensaje y su profundo significado y lo han cumplido. Son modelo de discipulado, modelo de amistad humana, sencilla gratuita y fiel.

La anónima mujer del frasco de perfume (Mc 14, 1) que unge a Jesús como Mesías Servidor Sufriente, le ofrece su perfume y su atenta fidelidad, desde la delicadeza femenina que compra la mejor loción, la más cara, de nardo puro, como la esposa del Cantar de los Cantares. Quiere con este gesto confirmarlo en su misión y lo unge, lo derrama sobre su cabeza, como Rey, Sacerdote y Profeta del nuevo tiempo. Esta es su ofrenda de liturgia sensible que lee los signos de los tiempos y ve más allá de lo que aparece a simple vista. Lo consagra Rey de los que sirven hasta dar la vida; Sacerdote que ofrece el regalo de su entrega como ofrenda por un mundo nuevo; Profeta ungido por el Espíritu para hacer presente el Reino en medio de los pobres, con ellos y para ellos.

Mientras los discípulos varones han vendido (Judas), negado (Pedro) y abandonado (todos) a Jesús, ellas lo acompañan hasta la muerte. A unos treinta metros de donde los romanos estaban crucificando a Jesús, no podían acercarse más, creyentes en ese Hombre bueno, generoso, liberador, que las ha puesto de pie, las ha sanado, las ha acogido, las ha amado hasta el extremo, contemplan, transidas de dolor, su martirio en el que están presentes todos los crucificados y crucificadas de la historia.

Han subido “con Él a Jerusalén” (Mc 15,41), han caminado a su lado, codo a codo, atentas a sus signos y palabras. Lo han seguido hasta el lugar de su tormento y hasta el final de su tiempo.

Están capacitadas por el amor, la fidelidad y el servicio para dar testimonio de la pascua de Jesús, su martirio, muerte y resurrección, invitando a volver a Galilea para continuar el camino del Reino (Mc 16,8).

La Iglesia toda ha recibido el testimonio de estas mujeres que desde Galilea hasta la mañana de Pascua (Mc16, 1-8), pasando por la Cruz, han creído en Él allí donde los otros, considerados más importantes, han aflojado, han cedido, han caído.

*“Desde el fondo de su dura soledad, ante la muerte de Jesús, en un mundo que parece controlado por varones, emergen ellas, como signo de la verdadera iglesia, formada por aquellos que siguen y sirven a Jesús, en el camino de la cruz. Ellas serán así principio y germen de la comunidad cristiana, punto de enlace entre la historia de Jesús y el mensaje de pascua. Aparecen como máxima sorpresa y señal de Reino, formando parte del presente inmediato de la historia de Jesús”* (X. Picaza: la historia de Jesús<sup>2</sup>)

Igual que en las CEBs, cuando todo parece que ha terminado, ellas siguen caminando, confiando, atesorando el recuerdo de Jesús y dándolo a conocer en medio de los pobres, en las Galileas de América Latina y del Continente. Han querido expulsarlas de la Iglesia donde nacieron como promesa de algo nuevo, pero ellas, las CEBs, como las mujeres del Evangelio, han permanecido firmes y fieles, ofreciendo la resistencia y la resiliencia del buen metal que permitirá una nueva construcción y que será, al fin y al cabo, la Iglesia que Jesús quería y la que los discípulos y discípulas nos legaron.

## 2. LA FIDELIDAD AL REINO SE ACRISOLA EN EL DESIERTO

Mc 1, 12-15: “En seguida el Espíritu lo llevó al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían. Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

MT 4,1-11: Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. Y el tentador, acercándose, le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes». Jesús le respondió: «Está escrito: "El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra"». Jesús le respondió: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"» El demonio lo llevó

---

<sup>2</sup> <http://www.tendencias21.net/crist/Historia-de-Jesús-de-Xabier-Pikaza>

*luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: «Te daré todo esto, si te postras para adorarme». Jesús le respondió: «Retírate, Satanás, porque está escrito: "Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto"». Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.*

En el desierto fue tentado el pueblo. En el desierto es tentado Jesús, después de su bautismo. En el largo desierto eclesial que supuso el pontificado de Juan Pablo II y Benedicto XVI, las CEBs fueron puestas a prueba en su fidelidad al servicio del Reino. Tentación del pan, tentación del prestigio, tentación del poder. Tentación es todo aquello que intenta apartar del camino del Señor. Jesús tiene una brújula en su camino: la Palabra de Dios. Con ella en las manos y en el corazón no se deja apartar de su misión ni del modo de cumplirla. Tentado igual que cualquiera de nosotros, Hombre solidario hasta lo más profundo de su ser, colocado en medio de un pueblo sufriente y explotado, permanece fiel al proyecto del Reino, en fidelidad a Dios y al pueblo. El desierto es tiempo de maduración y ahondar raíces.

El desierto del pueblo latinoamericano ha sido largo y desgarrador. El camino en el desierto es doloroso pero puede también ser fecundo.

En octubre de 2015, floreció el desierto de Atacama (Chile) como consecuencia del fenómeno del Niño. Hacía treinta años que no se veía esa maravillosa profusión de flores silvestres que tiñeron las mesetas de púrpura, amarillo, verde y rojo. ¿Dónde estaban las semillas latentes, escondidas? Bajo tierra, esperando para que se dieran las condiciones propicias. Aguardaban su kayrós. No sólo floreció el desierto entero, sino que además floreció en invierno, situación de la que no había registro alguno en los anales del paisaje chileno.

Del mismo modo la semilla de la Buena Noticia del Reinado de Dios está escondida, expectante, paciente y a veces adormecida en la vida de la gente. La historia es sementera.

Hoy, cincuenta años después del Concilio Vaticano II, las semillas de vida, libertad, dignidad, justicia, deseos de participación y reconocimiento escondidas en las etnias originarias, en los afrodescendientes, en las mujeres reprimidas y marginadas, comienza a despertar.

Jesús reconoció esas semillas que le cosquilleaban la planta de los pies cuando recorría los caminos de Galilea. También las CEBs saben mirar el reverso con ojos limpios y descubren esas semillas latentes. Apenas cae la lluvia de la Palabra sobre ellas las semillas se abren a las nuevas posibilidades generando nueva conciencia, nuevas tareas, nuevos desafíos. Nueva ecología. Nueva sensibilidad social para aceptar las diferencias y dialogar con los opuestos.

Las CEBs han resistido demostrando su capacidad de articulación y poniendo el hombro junto a otras organizaciones en las luchas por la vida.

Las CEBs siguen atentamente el desarrollo de los acontecimientos. Tienen tiempos de oración, como Jesús, para ver los problemas y pensar las estrategias. En su seno se siguen construyendo nuevas relaciones de respeto, cariño, solidaridad. Crece también la indignación ante tanta violencia y corrupción. Todo esto germina en el seno de la comunidad y en el corazón de las personas que viven y trabajan en ella. Nace y crece algo nuevo con las características del Reino. Algo que a veces está ligado a la religión y a veces se aparta de ella para mirar mejor, para sentir más, para poder dejar que el vino nuevo fermente en odres nuevos.

José Luis Cortés, biblista y humorista español que tiene el don de traducir el evangelio a dibujos y frases inspiradas, tiene una viñeta significativa que dice: “*Marguerite Yourcenar afirma: Tuve que elegir entre la Religión y el Universo y elegí el universo*”, a lo que Jesús responde: “*Mujer, tu fe te ha salvado*”.<sup>3</sup>

Hay una nueva esperanza que está naciendo y que la frescura del pontificado de Francisco está haciendo germinar. Se siente florecer la utopía aunque haya que pensar en formas y modos nuevos, más acordes con los tiempos que vivimos.

Las CEBs permanecen como “reserva del Reino”, portadoras de una Buena Noticia, anunciando sin desfallecer que la Iglesia vale la pena cuando es capaz de crear relaciones nuevas de amor y fidelidad, de gratuidad y solidaridad, de ser sal de un mundo que ha perdido el gusto y se ha vuelto estéril, incapaz de generar vida.

Ante cuantos han decretado la muerte de las CEBs, y cuando nadie se fija en ellas, aparecen encuentros, talleres, experiencias nuevas, escuelas para animadores y animadoras, impulsos para proyectos compartidos al servicio de la vida, mostrando que están vivas y permanecen activas y

---

<sup>3</sup> José Luis Cortés el Ciclo C. Herder.

comprometidas con la utopía del Reino. Jesús trajo a nuestro mundo la levadura del Reino y en medio de las CEBs, las mujeres amasan el pan nuevo que alimenta la esperanza de los pobres.

La fe empuja más allá de los muros de los templos, más allá de los tiempos rituales, a buscar y reconocer la presencia del Dios liberador, Padre-Madre que intervino en nuestra historia de una manera definitiva en Jesús de Nazaret. A buscar primaveras que están eclosionando dentro y fuera de la Iglesia para regar semillas y ponerle el hombro a la cosecha cuando sea oportuno, aprovechando y sosteniendo lo que otros han trabajado (Jn. 4). Es tiempo de alianzas con quienes luchan por vida digna para todos comenzando por los más pobres, incluyendo a todos hasta incluir la vida del planeta.

Esa fue la gran diferencia entre el pueblo de la Biblia y los demás pueblos de su entorno: tuvo fe en un Dios que actúa en la historia. Por eso no celebraban mitos, sino gestas, maravillas realizadas por Dios para sacarlos de la esclavitud. Dentro de la vida de cada día Dios llama y en el día a día responde a los llamados del pueblo.

Como Juan Bautista las CEBs están para señalar a Jesús que pasa y decirle a la gente: He ahí el Servidor de Dios, el que rescata nuestra vida de toda desesperanza. El desierto se vuelve fecundo y la Palabra de Dios florece en las manos de la gente sencilla que permanece en la comunidad, alerta y esperanzada.

### **3. LA CEBs IGLESIA EN TRAVESIA**

*Mateo 14, 20-27: Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. «Es un fantasma», dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: «Tranquilíicense, soy yo; no teman».*

La Iglesia que Jesús quería era una Iglesia en salida, aceptando la intemperie de ser pobre entre los pobres. Dice el Evangelio que Jesús “obligó, forzó” a los discípulos a cruzar a la otra orilla (Mt 14,22-23). En

medio de una terrible borrasca la sencilla barca de la primitiva Iglesia amenaza con zozobrar y perecer. El miedo, la angustia, la desconfianza se apodera de sus líderes y, si no fuera por la presencia cercana y siempre fiel de Jesús, no hubiera sobrevivido.

Esta travesía dificultosa y llena de peligros, representa el camino que debían hacer las primeras comunidades cristianas desde la seguridad de la cultura judía hacia el desconocido mundo lleno de desafíos del imperio romano, poblado por naciones paganas. Dejar la seguridad de la Ley para aventurarse en el camino de la libertad que otorga el amor a Dios y al prójimo, único mandamiento de Jesús.

Son Iglesias en salida, Iglesias en plena creatividad, Iglesias en novedad. Sin más GPS que el Evangelio, deben encontrar los nuevos caminos siguiendo los pasos de Aquél que dijo “*Yo soy el camino, la verdad y la vida*” (Jn. 14,9). No hay travesía más difícil que aquella que debe hacerse en autonomía y libertad. Travesía peligrosa pero absolutamente necesaria. Si aventurarse en el mar de las nuevas culturas era peligroso, mucho más peligroso era quedarse en el refugio de lo conocido, en la seguridad de la Ley, dejándose llevar por la inercia de la costumbre y el miedo, gran opositor al Reino.

Las CEBs. Iglesias novedosas enraizadas en la práctica de Jesús, están haciendo esa misma travesía en el mar. Jesús mismo las fuerza a salir de la seguridad de una Iglesia de cristiandad, regida por el Derecho Canónico y estructurada piramidalmente, hacia una iglesia en contacto y diálogo fecundo con el mundo. Ese mundo marcado por grandes desigualdades económicas, políticas, sociales, y donde las religiones se han quedado “cortas” de alcance y de creatividad.

Entumecidas por el larguísimo período de la uniformidad a que fueron sometidas, (no por voluntad propia sino por aquellos que detentaban el poder), la Iglesia es apremiada por Jesús desde el Evangelio, y por el papa Francisco, a aprender a caminar, escuchando el grito del Evangelio que les dice: “Toma tu camilla y sal de nuevo a los caminos”.

La iglesia en travesía debe anunciar que la novedad del Reino se vive en comunidad de hermanos y hermanas; salir de una moral del cumplimiento para una moral del seguimiento; dejar la seguridad de la ley y caminar hacia el mundo abierto por el amor y la misericordia, camino de madurez y libertad. Y este es el secreto que atesoran las CEBs: ser Iglesia pequeña, que prioriza la vida en comunidad, la hermandad que supone gratuidad y sencillez, el servicio que se realiza como norma de vida; la participación de

todos y todas, sin exclusión de nadie y que pone en el medio, como Jesús, al pequeño, al pobre y marginado.

La travesía no es fácil. Este texto pos pascual de Mateo, nos dice que Jesús se quedó en tierra. Los discípulos tienen que aprender a contar con la fortaleza que da el trabajar juntos, unidos por la fe en la presencia del Resucitado que muchas veces no se ve.

En el medio del mar crece el miedo. Hacia la madrugada, Jesús se acerca caminando sobre las aguas y los discípulos entran en pánico. Jesús les grita: “Coraje. Soy Yo”. Es el nombre del Dios Liberador del Éxodo que se reveló a Moisés y lo envió a hacer la peligrosa travesía de salir de Egipto con el pueblo hacia una tierra de libertad. Es el nombre de Jesús Resucitado que no deja de la mano a su pequeña y débil comunidad en medio de la tempestad.

Hoy las CEBs, en plena travesía, con un breve camino recorrido de cincuenta años, deben enfrentar la tarea de salir a un mundo que se presenta absolutamente desconocido para la Iglesia y para la Humanidad entera; pasar de una época de certezas a un abismo de inseguridades; de un modo de ser Iglesia canonizado y esclerotizado, a un nuevo modo de ser Iglesia que sólo tiene por norma el Evangelio. Desafiadas a resignificarse para ser presencia nueva de evangelio en medio de los pobres y desprotegidos del mundo, experimentan el miedo, a veces pánico, de ser portadoras de la novedad del Evangelio. Pero Jesús se aproxima y les dice: “No tenga miedo. Soy YO”. El mismo de ayer, de hoy y de siempre. Su mano nos lleva de la mano y nos impulsa a avanzar. Tenemos que creer en Jesús y tenemos que creer en la fuerza del Espíritu que habita en nosotros y nosotras. Allí donde Pedro flaqueó y comenzó a hundirse porque desconfió del poder del Espíritu que actúa en la debilidad, las CEBs deben mantenerse firmes y caminar confiadas en su pequeñez que da cabida al Espíritu. **Cuando el miedo hace que muchos quieran cerrar las puertas cada vez más en la Iglesia, Francisco y Jesús nos mandan que las abramos de par en par, y que las usemos para salir hacia la gente que espera una buena noticia. Hablando a la Acción Católica, el Papa Francisco tuvo palabras inspiradas que pueden iluminar la travesía de las CEBs:**

**Deben estar “presentes en el mundo político, empresarial, profesional, pero no para creerse los cristianos perfectos y formados sino para servir mejor... No sean aduana. No pueden ser más restrictivos que la misma Iglesia ni más papistas que el Papa. Abran las puertas, no tomen examen de perfección cristiana porque van a estar promoviendo un fariseísmo hipócrita. Hace falta misericordia activa... La salida significa apertura, generosidad, encuentro con la**

realidad más allá de las cuatro paredes de la institución y de las parroquias. Esto significa renunciar a controlar demasiado las cosas y a programar los resultados. Esa libertad, que es fruto del Espíritu Santo, es la que los va a hacer crecer... El proyecto evangelizador (...) tiene que pasar por estos pasos: primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Un paso adelante en la salida, encarnados y haciendo camino juntos. Esto, ya es un fruto que se celebra. Contagien la alegría de la fe, que se note la alegría de evangelizar en todas las ocasiones, a tiempo y a destiempo”<sup>4</sup>

Para quien no sabe adónde va, ningún viento es favorable. Pero para quien sigue El Camino, aún en medio del mar, se abrirán sendas; aún en medio de la noche se encenderá la luz; aún en medio de las borrascas amanecerá la paz, la serena certeza de la fe en Jesús de Nazaret, el único que puede controlar el viento, apaciguar las aguas y darnos coraje y libertad, con la convicción de que la fuerza del Espíritu del Señor nos acompaña y sostiene. “Lo pequeño es hermoso. Lo pequeño es posible”<sup>5</sup> y cuando somos débiles entonces somos fuertes (2Cor 12, 8-9)

#### 4. PASAR DEL PODER QUE DEJA CIEGOS AL SERVICIO QUE ABRE LOS OJOS

Mc 8,22-26: *Cuando llegaron a Betsaida, le trajeron a un ciego y le rogaban que lo tocara. Él tomó al ciego de la mano y lo condujo a las afueras del pueblo. Después de ponerla saliva en los ojos e imponerle las manos, Jesús le preguntó: «¿Ves algo?» El ciego, que comenzaba a ver, le respondió: «Veo hombres, como si fueran árboles que caminan». Jesús le puso nuevamente las manos sobre los ojos, y el hombre recuperó la vista. Así quedó curado y veía todo con claridad. Jesús lo mandó a su casa, diciéndole: «Ni siquiera entres en el pueblo».*

##### a) La difícil curación de la ceguera:

¿Desde cuándo Jesús necesitó realizar varias etapas para curar a un ciego? ¿Por qué la curación de este ciego no fue fácil, como otras? Hay cegueras que no se curan de una vez. Hay situaciones que enceguecen y que exigen larga paciencia y múltiples intentos para cambiar.

Las CEBs, seguidoras de Jesús también necesitan de la paciencia histórica para curarse y curar a otros y otras, de la ceguera que provoca el poder, el

---

<sup>4</sup> Papa Francisco. O.c.

<sup>5</sup> E. F. Schumacher. Ediciones AKAL, 2001.

éxito, lo grande y magnífico, realidades que emiten tanta luz sobre nuestros ojos que nos impiden ver el sencillo camino de Jesús.

Enraizadas en la vida y práctica de Jesús, las CEBs deben dejarse curar por sus manos sanadoras para no volver al camino de la cristiandad. Una y otra vez deberemos insistir en una catequesis que nos abra los ojos y nos permita seguir a Jesús en su camino de hermandad y servicio.

*b) La Cruz, el colirio que cura las cegueras*

*Marcos 8, 31-32: Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar después de tres días; y les hablaba de esto con toda claridad.*

¿Cómo puede un crucificado ser el Mesías prometido? ¿A quién, sino sólo al Dios que actúa desde el reverso de la historia, se le hubiera ocurrido que la liberación profunda y definitiva de la humanidad y del multiuniverso que habitamos, pasara por la Cruz? ¿Cómo de la Cruz, signo de maldición, (Dt. 21,22-23), podía brotar la luz que curara definitivamente las cegueras del ansia de poder y de tener? De las múltiples expectativas para un mesías rey, sumo sacerdote, doctor de la Ley, guerrero zelota o profeta de fuego y juicio, Dios eligió darnos un Ungido por el Espíritu como servidor sufriente (Is. 42,1-9). Un Mesías que anuncia que será prisionero, llevado a los tribunales, juzgado y sentenciado a morir en la cruz, *el destino de un delincuente ejecutado* (G. Theissen). Un Mesías que se entregará a sí mismo para que el derecho y la justicia se instauren definitivamente en la historia humana. Un Mesías que tiene por misión inaugurar el reinado de Dios, aunque eso suponga dar la vida por un proyecto de solidaridad. Jesús tiene la certeza de que ese mundo de misericordia, justicia, hermandad, solidaridad, llamado por él mismo, el Reino de Dios, vale más que su propia vida. Para el idealista Jesús, que no se dejó enredar en el entramado del poder, la vida que se entrega vence la muerte. ¡Qué locura! Un Mesías martirizado en el suplicio que el Imperio Romano reservaba a los subversivos, amotinados, los que se atrevían a adorar a otro Dios, que no era el César.

Y ese Mesías nos ayuda a sacar las conclusiones de lo que significa seguir su camino de Cruz: “Quien quiera ser mi discípulo/a que me siga. Quien quiera seguirme que tome su Cruz y camine por mis huellas”, de servidor sufriente que da la vida por el Reino.

La cruz de Jesús no vino decretada por el Padre Dios, como ninguna crucifixión viene decretada desde el cielo. Siempre es consecuencia de ser portadores de una idea y una praxis contrarias a un mundo de injusticia. Consecuencia del compromiso libremente asumido de oponer una sociedad de bienestar para todos a una sociedad de bienestar para unos pocos y malestar para las mayorías. Persiguieron a Jesús por subversivo y no se equivocaron, porque realmente lo fue. Subvirtió un orden de injusticia reclamando un orden de justicia.

Las CEBs son portadoras en estos tiempos nuevos y turbulentos de cambio de milenio, de cambio de época, de un anuncio revolucionario: la Iglesia de Jesús es “una Iglesia pobre y para los pobres”, palabras escandalosas dichas por el Papa Francisco.

En esa Iglesia podemos rezar con Jesús, tomados de su mano y tomados de las manos de miles de hermanos y hermanas, la oración de la igualdad: el Padre nuestro. Si hay un solo Dios en el cielo, todos somos iguales bajo el sol. Por causa de este anuncio, tan incómodo en el seno de una Iglesia de cristiandad, tan difícil de asumir en una Iglesia piramidal, las CEBs han sido perseguidas, desautorizadas, calumniadas, olvidadas, menospreciadas, crucificadas. Jesús nos enseñó que el Dios del Reino es el Dios que no juzga, por eso no juzgamos a quienes nos juzgaron subversivas y nos desautorizaron como nueva base de iglesia. También ellos estaban (y muchos aún están) prisioneros de un largo tiempo de cristiandad que moldeó las mentes y los corazones. Pero a causa del modo en que nos juzgaron, muchas CEBs cayeron en ese “vía crucis”, muchas se apagaron, muchas quedaron en estado vegetativo, desvertebradas por falta de animadores y animadoras que las acompañaran con creatividad y perseverancia, libradas a la buena voluntad de quienes vieron en ellas la Iglesia alternativa al modelo eclesial vigente. Pero muchas siguen vivas y soñando con ser la Iglesia de los humildes, de los dos o tres que se reúnen en nombre de Jesús y con Jesús en medio. Por este seguimiento cercano y lleno de cariño de Jesús de Nazaret, las CEBs serán sacramento de Jesucristo del mismo modo en que Jesús es sacramento del Padre.

Mientras las CEBs mantengan a los pobres como sus predilectos y los pobres sientan a las CEBs como su Iglesia; mientras las CEBs sigan el camino de Jesús con el GPS de su Palabra viva y eficaz que las desinstala y las empuja; mientras las CEBs no abandonen el sencillo modo de ser Iglesia pequeña donde todos y todas tienen voz y voto, donde no hay marginados ni excluidos, las CEBs seguirán señalando la alternativa a una sociedad de marginación y desigualdad y seguirán ofreciendo un nuevo modo de vivir la

humanidad al estilo de la humanidad de Jesús que fue “tan humano, como sólo podía serlo el Hijo de Dios” <sup>6</sup>

## 5. EL SACERDOCIO LAICAL DE JESÚS Y EL SACERDOCIO COMÚN DE LOS FIELES EN LAS CEBs

### a) ***Buscando nuevos modelos ministeriales:***

Decir que las CEBs están enraizadas en la vida y práctica de Jesús es decir que se trata de una experiencia eclesial vinculada a Jesús. Sin este vínculo estrecho y vital desaparece toda originalidad en las CEBs y en la Iglesia toda. Este vínculo hace que la vida y práctica de Jesús no sean optativas, sino normativas para las comunidades. De esta estrecha vinculación con Jesús y su sacerdocio laical nace el sacerdocio del pueblo fiel, del que brotan todos los ministerios, también el ministerio ordenado de obispos, presbíteros y diáconos.

Lo mismo que el sacerdocio laical de Jesús, el de las Comunidades Eclesiales de Base no necesita de templos, ritos y sacrificios, ni de especiales intermediarios entre Dios y sus hijos e hijas; se realiza en la vida por medio del amor que une a los hermanos y hermanas entre sí y a la comunidad que se relaciona con Dios Padre a través del único mediador Jesús, en el Espíritu Santo. Por necesidad del ser humano que se halla en proceso de hominización, es necesario crear ritos religiosos y buscar y preparar animadores y animadoras que ayuden al encuentro con el Señor y su Palabra. Pero no deberán ser nunca más intermediarios, sino facilitadores. Nunca más serán necesarios sacrificios cruentos y desde luego, a partir de Jesús, ningún sacrificio será considerado sagrado.

De la pluma fecunda y crítica de J. Comblin rescatamos estas dos perlas para ir armando una diadema con que engalanar a las CEBs que buscan un nuevo modo de ser Iglesia, superador del modelo de cristiandad:

- “El clericalismo es el cáncer que tiene moribunda a la Iglesia”. Los clérigos usurpan la exclusividad del nombre de sacerdotes y ese ministerio se ha ido estableciendo como el único válido, el único nacido de Jesús, el único camino de acceso a los sacramentos, especialmente al perdón y la Eucaristía. No es que no lo sean, pero ciertamente no son únicos. Resignificando la muerte de Jesús como martirio y no como sacrificio de una víctima expiatoria, debe ser resignificado el nombre dado a obispos y presbíteros. No son

---

<sup>6</sup> Jorge Costadoat S.J.”Cristo en re-construcción”

sacerdotes, específicamente hablando (sacrificadores), sino servidores de la comunidad, con mayor o menor responsabilidad, de acuerdo a sus roles y a las necesidades de la misma.

- “Muchos jerarcas católicos rezan así: *Padre nuestro, que nuestro nombre sea santificado, que nuestro Reino se implante, que se haga nuestra voluntad...*” Y se refería expresamente a *esas campañas de oración por las vocaciones de varones célibes* para llenar los seminarios y cuidar la mucha mierda...” ¿Será esta la manera de rezar de algunos animadores y animadoras, aunque no lo digan con estas palabras? Hay mucho para desaprender, mucho para corregir, mucho camino que recorrer.

**b) El sacerdocio del AT y de muchos pueblos y culturas del Antiguo Oriente:**

La presencia de sacerdotes se encuentra en muchos pueblos del Antiguo Oriente. Cumplían el rol de intermediarios entre Dios y los hombres. Este rol era cumplido no sólo por personas especializadas en asuntos de religión sino por el patriarca o jefe del clan. Ejercían su poder en lugares (santuarios) de culto, asambleas y fiestas populares; especialistas en ritos, celebradores de mitos y sacrificios humanos (ritos más antiguos) y luego de animales. En el AT. el rol sacerdotal era cumplido por los Levitas.

Los libros de Levítico y Números hablan del Sumo Sacerdote como jefe de sacerdotes, que debía penetrar una vez al año en el “Sancta Sanctorum” del Templo para interceder por el pueblo. Esta situación cultural con sacerdotes sacrificadores se mantuvo hasta el año 70 dC. en que el general romano Tito destruyó el Templo de Jerusalén. A partir de este momento se terminan los ritos sacerdotales en el pueblo de Israel.

**c) El sacerdocio laico de Jesús**

Jesús fue un laico. El pueblo no lo identificaba como un sacerdote del Templo sino como un maestro itinerante en la línea de los profetas. Reconocen su actividad sanadora y escuchan de sus labios las sentencias de un sabio popular. Jesús no fue rabino ni sacerdote ni pastor ni perteneció a los funcionarios de la religión. No era de la tribu de Leví, de la que salían los sacerdotes. Jesús vivió como judío laico y como tal ejerció su ministerio profético. Su teología se resume en el Padre nuestro y su espiritualidad en las bienaventuranzas. Su sacerdocio laical se concentró en acoger, predicar el Reino de Dios y curar las enfermedades y dolencias de todos (Lc. 9,11)

comenzando por los más pobres y marginados, a quienes reconoció elegidos por el Padre para ser portadores de la novedad del Reino (Mt 11,25)

Por ser un laico que provenía de una oscura población rural, Nazaret, cuando llega y actúa en Jerusalén, centro del poder religioso, es tenido por un desubicado personaje marginal que no tiene poder para desautorizar el culto oficial del Templo: “*¿Con qué autoridad haces esto?*” (Mc 11,27-33). Su enseñanza y su actitud religiosa no eran de estilo sacerdotal o farisaico. Durante su ministerio laical proclamó que se acercaba la hora en que se adoraría al Padre en espíritu y en verdad, en cualquier lugar (Jn. 4, 21-24). Y antes de su pasión estableció la eucaristía, fuera del templo, el culto de la Nueva Alianza sellada con su sangre (Lc. 22,19-20); abriendo otra vía de acceso a Dios a través de su Persona y de los pobres y marginados (Mt 25, 35 ss). Con su muerte y resurrección se constituyó como el único sacerdote mediador de la Nueva Alianza para formar un nuevo pueblo sacerdotal (1Pd 2, 4-10; Ap. 5, 9-10). Jesús, humilde habitante de Nazaret, revela que Dios se manifiesta en las ansias de ser auténticamente humanos que habitan en lo profundo de nuestros corazones.

“*Era un judío marginal*” (John P. Meier), y como tal actuaba desde el margen, única manera de ser universal (católico). Colocó el servicio y el amor a los pobres por encima de la Ley, y desde el anuncio del Dios que nos ama y que hace posible el perdón y la libertad, llamó a formar comunidades de hermanos y hermanas. Cuando convocó a los Doce (símbolo del nuevo Israel) no los consagró sacerdotes de ninguna religión ni los revistió de ningún poder sacral para celebrar ritos o sacrificar animales y ofrecer holocaustos. Tenían la misma misión que Él: dar vida. Como comenta bellamente José M. Cortés (Jn. 10): “*Yo he venido para que tengan vida, si no, no hubiera venido*”<sup>7</sup>. Para ser un sacrificador de ovejas más, no hacía falta Jesús. Ni para ser un clérigo más, ni un profesor de religión.

“*El sacerdocio de Jesús coexiste en El desde su condición de laico. El Hijo del hombre, humano a cabalidad, no se atribuyó títulos de honor, pues títulos y honores los tenían otros (sacerdotes y rabinos, presbíteros, pontífices y obispos -inspectores), sino que actuó como un simple ser humano, sin tareas oficiales, ordenaciones jurídicas, ni documentaciones acreditativas. No se llamó sacerdote, ni recibió las sagradas órdenes, sino que fue un judío marginal, de origen galileo y de extracción campesina, obrero de la construcción (albañil o carpintero) sin tierras propias*” (X. Picaza)<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> J. M. Cortés Ciclo C. Herder.

<sup>8</sup> “*La novedad de Jesús. Todos somos sacerdotes*” (X. Pikaza) Religión digital. Comentado por Benjamín Forcano

#### d) Los discípulos y discípulas eran laicos y laicas como Jesús

Las primitivas comunidades no se reunían para hacer un culto ni para practicar una religión, sino para convivir unos con otros, como signo de hermandad de un pueblo de iguales. Necesitaban reunirse para ser de Jesús. La vida comunitaria era parte de su fe. Los ministerios y servicios no eran de tipo cultural, sino servicios que la comunidad necesitaba y a la que se destinaban hombres y mujeres que tenían carismas para ellos. Entienden el sacerdocio de Jesús como servicio a una mejor calidad de vida. Se reconocen Iglesias sacerdotales, con capacidad de consagrar el mundo entero. Son conscientes de que cuando Jesús los llamó, los puso en medio del pueblo como servidores. Su función no era sacerdotal, ni cultural, ni superior, sino de servicio sencillo, humilde y discreto. La Iglesia primitiva vinculó el nuevo sacerdocio de Jesús, no a ciertos ministros o servidores, sino a la comunidad cristiana y sacó el culto del ámbito de lo sagrado colocándolo en la vida de cada día. El culto estaba vinculado a la vida y no a la religión. Las comunidades del Discípulo Amado expresaron su eclesiología en la alegoría de la Vid (Jn. 15), en la que cada rama se une directamente al tronco, sin intermediarios. Las comunidades de Pablo representaron una Iglesia sacerdotal, con muchos ministerios, prolongación del sacerdocio laical y vital de Jesús. Una Iglesia, cuerpo mesiánico de Cristo, miembros los unos de los otros, ensamblados en la comunidad por el amor. (cfr. 1Pe 2,5-9; Ap. 1,6; 5,10)

Pablo, no habla en ningún momento de quién debe presidir el ágape, esa comida de hermandad en la que se comparte el pan y el vino en memoria de Jesús. El carisma de la presidencia es uno más en medio de otros y a nadie de quienes lo ejercen se le llama obispo, presbítero o sacerdote. Lo mismo que Jesús creyó en el potencial evangélico de los pobres reunidos en su débil y pequeña comunidad, y la comparó con la semilla de mostaza defendiéndola de las críticas insidiosas de los fariseos y saduceos, así Pablo creyó en el potencial de los pobres de sus comunidades y de sus comunidades pobres, y las llamó Iglesia: “ekklesia”.

A la cabeza de esa koinonía está Cristo y por encima hay “un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos” (Ef. 4,6). Este es el proyecto de una nueva humanidad reunida, en la que toda la diversidad se une en el amor y en la solidaridad.

Cuarenta años después de Pablo las comunidades cristianas empezaron a cambiar. El principal cambio es la presencia de ministros permanentes, presbíteros y diáconos, varones encargados de dirigir la comunidad y de presidir la eucaristía. Recién en el siglo III, se comienza a llamar sacerdotes a

los obispos y presbíteros (Tertuliano, Cipriano, Hipólito). Esta terminología supuso un retroceso con respecto a la práctica de Jesús y de las primeras comunidades cristianas.

#### e) El nuevo sacerdocio inaugurado por Jesús

La Carta de los Hebreos presenta el sacerdocio de Jesús como nuevo y más antiguo que el mismo de Jerusalén. Los cristianos helenistas superan definitivamente el templo y no muestran ninguna pena por su destrucción (año 70 d. C). Han comprendido que se ha inaugurado el tiempo de la nueva Alianza en el verdadero templo y sacerdocio de Jesús.

*“Desaparece el rito externo con su violencia sacrificial y emerge la vida personal, gratuita, que Jesús regala a Dios ofreciéndola a favor de los seres humanos. Culmina así su camino penetrando en el templo de los cielos y queda sin sentido la liturgia de Israel (Heb. 10,4-9). El único “sacrificio” es la vida. En esa línea, Jesús sí que es sacerdote, al expresar en su humanidad el ser divino y vivir en amor hacia los demás: “No se olviden de hacer el bien y de ayudarse mutuamente. Estos son los sacrificios que agradan a Dios” (Heb. 13,14). Y esta misma enseñanza aparece en 1 Pedro y Apocalipsis. Todos los miembros de la comunidad, fieles al testimonio de Jesús y dispuestos a entregar la vida en la lucha final de la historia, se vuelven sacerdotes de este gran “sacrificio” que es el amor que se mantiene firme en medio de la persecución” (X Picaza) <sup>9</sup>*

#### f) El camino eucarístico de Jesús y el camino eucarístico de las CEBs

La capacidad de compartir no es atributo de los cristianos. Está enraizada en la cultura del pueblo latinoamericano, como dice Atahualpa Yupanqui en su canto “Coplas del payador perseguido”

“Con permiso voy a entrar  
Aunque no soy invitado,  
Porque en mi pago, un asado  
No es de nadie y es de todos”.

O como reza un proverbio haitiano: “La comida cocida no tiene dueño” (Manje kwit pa gen mét)

Iniciado en la cultura popular y acrecentado en las Comunidades Eclesiales de Base, el camino eucarístico que nos acerca a la experiencia de Jesús, es la mesa común donde se comparten los bienes y la vida.

<sup>9</sup> "La novedad de Jesús. Todos somos sacerdotes" (X. Pikaza) comentado por Benjamín Forcano. Religióndigital.com

Jesús instituye la mesa común por medio del compartir que multiplicó el pan entre los excluidos, en el desierto, como única manera de que alcanzara para todos y sobrara. En el desierto, donde están sin lavarse las manos, mezclados unos con otros, hombres, mujeres y niños, sentados en la hierba, todos a la misma altura, sin reparar entre puros e impuros, Jesús inaugura la **comensalía abierta del Reino** (término acuñado por D. Crossan). Esta institución tiene carácter normativo para sus discípulos y discípulas. En una mesa común deberán recordarlo y compartir su proyecto de vida. La autoridad estará de pie y servirá la mesa del pan y la palabra. No en la misa, no en el culto, sino en la liturgia de la vida, allí donde la inauguró Jesús, en medio de la gente que no tenía qué comer y cuya necesidad le conmovía las entrañas (Mc 6,34)

Enraizadas en la práctica de Jesús que nos llega testimoniada por las primeras comunidades a través de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Pablo, las CEBs también están al servicio del compartir, al servicio de la comensalía abierta del Reino, en medio de un mundo de egoísmo y acumulación. No hay amor que valga la pena llamarse amor sin servicio mutuo, sin acogida a los distintos, extraños, diferentes; sin perdón y sin misericordia.

*-“Admitir que la Iglesia se compone de dos categorías: una clerical y otra laical, con desigualdad entre ambas, es introducir algo contrario a la condición y dignidad sacerdotal de todo cristiano, fundadas en el sacerdocio de Jesús”* (Benjamín Forcano Ed. Nueva Utopía, Madrid 2014)

La reflexión sobre el sacerdocio común de los fieles, hecha con profundidad y con el deseo de dotar a las comunidades de los ministerios que necesitan para avanzar en la concreción de este nuevo modo de ser y hacer la Iglesia, es un desafío que debemos enfrentar con coraje para salir del estancamiento y dependencia en que nos ha sumido el clericalismo en la Iglesia.

*“No clericalicen al laicado. Que la aspiración de sus miembros no sea formar parte del sanedrín de las parroquias que rodean al cura sino la pasión por el Reino. Pero no se olviden de plantear el tema vocacional con seriedad. Escuela de santidad que pasa necesariamente por descubrir la propia vocación, que no es ser un dirigente o capillero diplomado sino, por sobre todas las cosas: un evangelizador”* (P. Francisco)<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Papa Francisco o.c.

No busquemos excusas para no atrevernos a dar pasos en el camino de la madurez cristiana, la adultería evangélica. “*No caigan en la tentación del estructuralismo. Sean audaces, no son más fieles a la iglesia porque estén esperando a cada paso que les digan lo que tienen que hacer. A veces es mejor pedir perdón que pedir permiso*” (P. Francisco)<sup>11</sup>

Nadie puede impedirnos reunirnos a celebrar la vida, con la palabra de Dios entre las manos y haciendo memoria de Jesús. Nadie puede impedirnos inventar gestos que expresen nuestra fe con los símbolos de nuestra cultura y de nuestra reflexión del Evangelio. Lo decía claramente Dante Sandrelli, obispo de Formosa (Argentina), ya fallecido: “*Ningún cura puede negarles el derecho de vivir su fe comunitariamente y dentro de la comunidad expresar la fe como el pueblo pobre la siente*”. Se requiere reflexión y ejercicio efectivo del sacerdocio común de los fieles en autonomía y comunión para ser cada vez más Iglesias de la Base, maduras, conscientes y adheridas fuertemente a Jesús de Nazaret, a su persona y a su práctica.

## BIBLIOGRAFÍA

José Antonio Pagola: Jesús, aproximación histórica

Xabier Picaza: Historia de Jesús. Verbo Divino

Xabier Picaza: Una buena noticia, todos somos sacerdotes. Periodista digital. Comentado por Benjamín Forcano

José M. Cortés: Ciclo C. Herder.

Lucía Caram. Blogspot. Periodista Digital.

José Sánchez Sánchez: Las CEBs desafiadas. <http://cebsmty.blogspot.com.ar>

Suzanne Tunc: También las mujeres seguían a Jesús. Sal Terrae

John Wijngaards: El sacerdocio universal de los fieles: womenpriests.org

José Ramón Villar: El sacerdocio ministerial al servicio del sacerdocio común de los fieles. *Ponencia presentada el 10 de noviembre de 2010 en el XXVI curso de Actualización en Derecho Canónico.*

John Dominic Crossan: Jesús, una biografía revolucionaria. Planeta

John Dominic Crossan: El Jesús histórico. Planeta

Papa Francisco: Discurso a los participantes en el Congreso del Foro Internacional de Acción Católica (27 de abril de 2017)

---

<sup>11</sup> Papa Francisco o.C.

## Informe CEBs Argentina 2017

P. Juan Ángel Dieuzeide – Argentina.

La Conferencia Episcopal Argentina incluyó a las CEBs entre las propuestas Pastorales, en su documento de San Miguel de 1969. Pero esta experiencia eclesiológica comenzó varios años después y solo en alguna diócesis.

El Primer Encuentro Nacional de CEBs de la Argentina se hizo recién en 1987, en Santiago del Estero, cuyo Pastor era el Obispo Manuel Guirao y había optado por las CEBs gracias, en gran parte, a la acción de un sacerdote alemán, Alwin Nagy, que aún hoy sigue acompañando comunidades.

Otros dos obispos habían estructurado sus respectivas Iglesias Locales a partir de las Comunidades Eclesiales de Base: Jorge Novak, de Quilmes, en el Gran Buenos Aires, y Alberto Devoto en Goya, Provincia de Corrientes.

Posteriormente otros dos obispos hicieron la misma opción pastoral y estructural (o eclesiológica, podríamos decir): Dante Sandrelli en Formosa y Joaquín Piña, en la Provincia de Misiones.

En esas 5 diócesis florecieron en mayor número las CEBs. Sin lugar a dudas.

Hubo otra Diócesis, la de Viedma Río Negro, con el Obispo Miguel Esteban Hesayne, cuyo Sínodo optó por la creación de "comunidades a medida humana", en la línea de las CEBs. Pero sólo se llevó a cabo en algunos lugares, debido a la oposición del clero a ese modelo de Iglesia.

Después del Primer Encuentro Nacional de CEBs, se formó un Equipo Nacional de delegados diocesanos para la animación y articulación de las mismas, y se pidió a la Conferencia Episcopal Argentina nombrar un obispo asesor o acompañante del Equipo Nacional de CEBs. Los sucesivos obispos designados lo han hecho siempre con mucha dedicación y compromiso. Pero ninguno de ellos ha optado por estructurar su Iglesias Particulares a partir de

las CEBs, Es el caso, también, de los dos obispos que actualmente son nuestros asesores o acompañantes, Fernando Maletti de Merlo-Moreno y Esteban Laxague de Viedma.

A instancia del Obispo Luis Stockler, la CEA publicó en el año 1998 un documento titulado “Orientaciones para las CEBs”, que debía ser revisado posteriormente pero nunca se revisó.

Siendo Delegado Episcopal el Obispo Marcelo Melani, con la ayuda del P. Marins y la Hna. Teo, comenzaron a realizarse encuentros sobre CEBs con Obispos y Sacerdotes.

En abril del 2010 siendo Obispo delegado Néstor Hugo Navarro, la CEA, presidida con el Card. Bergoglio dedico cuatro sesiones en dos días a las CEBs, bajo la guía del Obispo Sergio Gualberti, el P. José Marins y la Hna. Teolide Trevisán.

En estos días se está realizando la primera Asamblea Anual de la CEA, razón por la cual los actuales Obispos delegados me han pedido por segunda vez que los represente. El 28 de abril me reuní con el obispo Fernando Maletti; me comentó que él siempre saca el tema de las CEBs en las reuniones, pero no encuentra reacciones en el episcopado; por otro lado, el la Asamblea de octubre se hará una nueva designación de obispos al frente de las distintas Comisiones Pastorales; él no se va a postular para seguir acompañando a las CEBs, porque está muy demandado por otra comisión, la relativa a Adicciones y Drogadependencia. Algo similar sucede con el obispo Esteban Laxague, que es asesor de Pastoral Penitenciaria, dedicada especialmente a los encarcelados y sus familias.

En noviembre, Dios mediante, vamos a tener el Encuentro Nacional de CEBs en Goya, Corrientes, donde otrora florecieran. El obispo actual, Rodolfo Canesín, se ha manifestado interesado en reactivar las CEBs en su diócesis, pero tampoco piensa postularse para acompañarlas a nivel nacional.

Si el panorama no es alentador desde los obispos, tampoco lo es desde el clero.

Nosotros tenemos un Encuentro Nacional de CEBs cada 4 años. Para preparar esos Encuentros, fundamentalmente, el Equipo Nacional tiene dos instancias de articulación: la 1º es la de 2 Asambleas anuales, de las que deben participar 1 delegado y 1 asesor diocesano, y la 2º es un Equipo Chico conformado por los delegados y asesores regionales. La Argentina tiene 6 Regiones Pastorales.

Los sacerdotes que participan efectivamente de las Asambleas son pocos; pocas también las religiosas. Por esa razón me decía el obispo Maletti la semana pasada que él considera que las CEBs en nuestro país están en crisis. Comparto esa sensación. La Secretaría del Equipo Nacional me informaba hace unas semanas que la mayoría de las parroquias inscriptas en la articulación son parroquias "con" comunidades; algunas somos parroquias "de" comunidades, es decir, estructuradas desde las "comunidades a medida humana". La mayor parte son parroquias "con" comunidades, donde las mismas son una parte más del Consejo Pastoral Parroquial, en todo caso, pero la parroquia no está estructurada sobre la base de las comunidades.

Como es de suponer, las Comunidades existen o subsisten en muy diversas condiciones: en las parroquias "de" Comunidades, ellas son la base estructural y el motor pastoral de la parroquia; en las parroquias "con" Comunidades, a veces trabajan con el párroco y en armonía con los otros organismos y áreas pastorales; a veces son sólo aceptadas por el párroco, y a veces subsisten a pesar del párroco.

Es verdad que a veces hay comunidades que han perdido el arraigo en la estructura eclesial, por distintos motivos, y que no tienen interés en reintegrarse. Pero son casos muy contados.

Claro que todo esto se da en un contexto eclesial y nacional más amplio. Como lo decía en la homilía de la primera celebración, hubo muchos connacionales míos que al principio se manifestaron muy orgullosos por tener un Papa argentino. Pero en la medida en que Francisco fue asumiendo determinadas actitudes, inesperadas para algunos, el entusiasmo por el Papa argentino fue disminuyendo o incluso desapareciendo. Algunos lo dicen francamente, porque no tienen compromiso institucional con la Iglesia; otros, precisamente por su pertenencia institucional, guardan un

significativo silencio y siguen, como si nada hubiera sucedido, en la misma autoreferencia de siempre.

Por lo general, esa ambigüedad no se da en nuestras Comunidades Eclesiales de Base. En algunas, no muchas, se da cierta ambivalencia con respecto a la política partidaria: como ustedes saben, el 51 % de los argentinos votó hace un año y medio por un régimen neoliberal que ahora se está manifestando como implacable. Algunos se están dando cuenta; otros se van a ir dando cuenta; otros no se darán cuenta nunca, y otros lo asumirán como su ideal sociopolítico.

Que el Señor ilumine a la dirigencia de nuestro país, también a la dirigencia eclesiástica; que ilumine a las CEBs y a todo nuestro pueblo.

Nosotros tuvimos un gran obispo patagónico, Don Jaime de Nevares, gran defensor de los pobres, de la justicia, de los derechos humanos, de los pueblos originarios, al que le gustaba citar unos versos de nuestro poema nacional, el Marín Fierro:

*Más Dios ha de permitir  
que esto llegue a mejorar.  
Pero se ha de recordar,  
para hacer bien e trabajo,  
que el fuego, para quemar,  
ha de ir siempre por abajo.*



## Comunidades Eclesiales de Base de Guatemala

P. Prudencio Rodríguez – Guatemala.

La presencia de las CEBs en todas las jurisdicciones eclesiásticas de Guatemala tiene su tronco vivo desde los benditos años del concilio Vaticano II y de la Conferencia general del Episcopado en Medellín hace 50 años.

Hunden sus raíces en la primera evangelización de Guatemala que asumió los modos sacrales de la cultura de los ancestros mayas.

Fueron acompañados en la primera evangelización por 4 órdenes religiosas que alimentaron valores ya sentidos por los ancestros y ancestrales. Francisco con el “evangelio sin glosa”; Domingo con la “verdad contemplada y entregada” en formas sencillas de rosario popular; Pedro Nolasco con la “liberación de todas las esclavitudes y amarres” e Ignacio de Loyola con su “ser compañeros de Jesús y apasionados por la Iglesia”.

La arquitectura de los pueblos primeros, tinimit chinamit, mantienen la identidad de cada uno de los 4 cantones que inicia en el parque central con las 4 capillas posas (donde posa el Cristo Eucarístico el día de Corpus Christi). Se expresa la autonomía de la fe y de la celebración así como la influencia en la vida social (toda la expresión humana) en las cofradías, hermanadas y convites. A falta de sacerdotes, especialmente desde 1871 a 1947, son ellas las que transmiten la fe e instituyen catequesis, celebración y ejercicios de caridad y educación.

Desde la década de los 40 surge la ACRO (acción católica rural de occidente). Abarca, catequéticamente, la totalidad de la vida de la aldea y organiza (con modelo social maya) no solo la vida religiosa sino los cambios en agricultura, como curvas a nivel, análisis de suelos, pequeños regadíos y cooperativas. El catecismo de ACRO tenía un fuerte contenido bíblico.

### **Años de Gracia.**

Era tierra abonada cuando desde 1965, con los documentos del Vaticano II en mano, surgían por la mayoría de las diócesis catequistas y comunidades eclesiales de base con mucha autonomía y abundante y creativa ministerialidad. La iglesia, pueblo santo fiel de Dios, se expresaba

multiforme, adulta y misionera. Ansiaba llegar a todos. Hay 3 momentos históricos que marcan:

Ecclesiam Suam del beato Pablo VI nos hace conscientes de ser Iglesia, aun en los pequeños núcleos. La renovación se va logrando, aun lentamente. En el diálogo vamos más ralentizados. Somos una sociedad muy patriarcal e insistente en las diferencias. Para dialogar hay que ser iguales.

El segundo hito es cuando el 25 de marzo de 1975 el mismo Pablo VI nos regala la Evangelii Nuntiandi. Fue, y sigue siendo, hasta esquema de nuestros planes pastorales. Aprendimos ahí que la Iglesia es la misma, la católica universal que la chiquita de la aldea o el barrio. Sera Puebla, 1979, quien nos confirme que nosotros somos la “comunión” que somos necesitados por la iglesia grande y que la Católica nos hace “participación”, es decir, la totalidad de la católica en esta parte del mundo.

El tercer momento es cuando el 25 de julio de 1976, previa la consulta a nuestras comunidades, nuestros obispos nos entregan “Unidos en la esperanza”. Nos anuncian las palabras que ya habíamos pronunciado nosotros. Y nos insistían en que todo lo perdido en el terremoto de ese año era infinitamente menor que la perdida de una vida. El terremoto, que había provocado tanta solidaridad, fortaleció nuestras comunidades eclesiales de base.

### ***El ju winak martirial.***

El tiempo maya es vigesimal. Un katún son 20 tunes, 20 años. Desde el 30 de junio de 1978 hasta el 26 de abril de 1998 hay 20 años de sufrimiento y persecución. La primera fecha es el martirio de Eufemio Hermógenes López, párroco de San José Pinula, la segunda el martirio de Juan José Gerardi, obispo auxiliar de Guatemala. Son años en que hay que poner la biblia y los libros religiosos bien forrados con plástico y enterrados; hay ministros extraordinarios que llevan la eucaristía escondida entre tortillas de maíz; hay catequistas que son muertos cuando en la capilla están celebrando la Palabra de Dios. Se sabe mucho de anonimato y catacumba. No se puede ni nombrar comunidades de base. El testimonio martirial, de la totalidad de la vida, es el signo esperanzador de estos años.

Simultáneamente se van diferenciando en esos tiempos quienes se acomodan al estatus quo de la dictadura y de las fantasías de comunista, subversivo o desestabilizador. Se edulcora el evangelio con movimientos tranquilizantes, espiritualizoides y sectas fundamentalistas. Salvan, de momento, entretienen y... retienen el ritmo del Reino.

## **Actualidad de las CEBs**

Es la vida de la iglesia en Guatemala. Son la mejor expresión de la Iglesia de comunión (Vicarios de pastoral, 2011 pg. 34). Como Jesús, Jn. 5, 13, están desaparecidas entre la multitud tanto de los ciegos, cojos y resecos como entre las muchedumbres que se acogen a nuestras inmensas parroquias, celebraciones devocionales o liturgias rubricistas y estéticas. Con frecuencia no se identifican hasta por temor a ser marcados como desestabilizadores, subversivos y, ahora, terroristas. A nivel intraeclesial son acusados de poca espiritualidad, pues su espiritualidad es encarnada (así como la de Jesús a quien siguen). Son conscientes de que la carne sin espíritu es cadáver así como la espiritualidad sin carne es etérea y fantasía.

La comisión arquidiocesana de CEBs y pastoral de áreas marginales y populares hace en los últimos 30 años, esfuerzos por recuperar e identificar aquellas comunidades que fueron formadas con la experiencia de CEBs en los años de Gracia, 65 a 88. Son vivencias de fe y comunión en cierto sentido irreversibles. Solo narran lo que “han visto y oído” al Resucitado, Señor de su comunidad. Esta comisión provoca encuentros, talleres, visitas y redes en diversas partes del país.

## **Debilidades.**

- Conscientes de ser la Iglesia del Vaticano II, acunada por las Conferencias generales del episcopado latinoamericano y del Caribe y proclamada por los hechos y dichos del hermano mayor Francisco, nos urge una comunicación entre quienes viven “esta forma de entender la Iglesia” (Eg. 111). Esta comunión horizontal la va alimentando los procesos de articulación que a través de todo el mundo, van haciendo las CEBs hasta se ha logrado un equipo continental que apoya a nuestras CEBs. Esta ministerialidad de comunión asumida ha de ser vehículo de comunión con la Iglesia grande.
- Las eclesiologías que caminan entre nosotros no siempre tienen la misma relación con la transformación del mundo y la llegada del Reino de Dios, pasión y obsesión de Jesús y de las CEBs. Eclesiologías de éxito, de masa-no pueblo, de evento no proceso ni propósito, llenan más de una de las expresiones cristianas de nuestras organizaciones eclesiales y encuentros hasta de formación.
- Las CEBs son siempre pueblo y pueblo de Dios. Realizan el sacerdocio real de modo integral. Desarrollan ministerialidad muy variada y

creativa, según las necesidades concretas. Pero hay déficit en cuanto al sacerdocio ministerial cuyo don ha de ser entusiasmar el ejercicio del sacerdocio común en nuestros cristianos. Pudiera revisarse el pensum de la preparación teológica de nuestros presbíteros.

- Nuestra CEG aún no tiene un obispo encargado para la vida de las CEBs. Asignatura pendiente.

### **Conclusión.**

Las CEBs fueron *traditio* del Vaticano II. La tradición de Iglesia sacramento y pueblo de Dios. La *Receptio*, la acogida, la hizo Medellín que multiplicó las CEBs por todo el continente. A los 50 años de Medellín se nos pide una *reditio*. Nuestro reporte, nuestra *reditito* es la obediente escucha que nuestras comunidades, hospital de campaña, iglesias de puertas abiertas, misioneras, samaritanas, maternales y ecuménicas quieren hacer al papa Francisco.



## El rumbo de las CEBs, primer nivel de Iglesia

P. José Marins – Brasil.

Los encuentros de las CEBs de América Latina y Caribe vienen aconteciendo en el espacio de cada cuatro años<sup>12</sup>. Ya se repitieron por diez veces. El primero fue en Volta Redonda, Brasil y el último tuvo lugar en Asunción, Paraguay con fecha del 13 al 17 de septiembre 2016. Han sido la oportunidad de evaluar, en dinamismos complementares, el rumbo y proceso de las CEBs, como el primer nivel de la Iglesia, un proceso en racimos:<sup>13</sup>

- COMUNIDAD – Lo que constantemente surge en la vida y encuentros de las CEBs, es una conciencia común que no se apagó a lo largo de los años: Ellas son primer nivel de la Iglesia y como tal siempre existieron, aún con otros nombres: -Iglesia de la casa, Camino de Jesús, Parroquia (que resultó ser el nombre consagrado en el tiempo del feudalismo y prácticamente canonizado por Trento). Así pues, las CEBs son tanto Iglesia, como la parroquia, aún que aconteciendo en un modelo eclesial diferente<sup>14</sup> . Por lo tanto, no se debe confundir lo que es la

---

<sup>12</sup>En Paraguay, del 13 al 17 de septiembre 2016, se reunieron 200 delegados de las CEBs de 16 países de América Latina y el Caribe. Al terminar el encuentro enviaron a las Comunidades un Mensaje sucinto y valioso, casi como una mini enciclopedia sobre el tema CEBs. Confirmaron que las CEBs no andan desorientadas, ni tampoco están estacionadas. Al contrario, caminan con la alegría del Evangelio (referencia a los documentos papales – *Laudato Si'*, y *Evangelii Gaudium*). Hablaron de un caminar que es anuncio y fermento del Reino según la propuesta de Jesús de una Iglesia con los pobres, inculturada; en salida misionera; políticamente comprometida; con una Liturgia que acompaña la vida; ecuménica; sin la visión mítica y sincrética de una sociedad ecléctica de mercado. Las CEBs son presentadas también como pequeñas Iglesias de esperanza profética; centradas en las casas; con conciencia crítica, ministerial y martirial.

Sin embargo, la referencia nominal de la Teología de la Liberación con que concluye el escrito pudo estar sobrando: la mencionada teología tuvo y tiene positiva influencia en el dinamismo de la Iglesia, consecuentemente también en las CEBs; sin embargo, habría sido más impactante usar otra expresión como “teología a partir de la realidad latinoamericana”, dejando claro que la “liberación” no pertenece a una teología solamente, sino que es condición para toda reflexión teológica, cualquiera sea.

<sup>13</sup> Los delegados y asesores de las Comunidades Eclesiales de Base que realizaron el Xº encuentro de las mismas, publicaron un mensaje corto y sencillo, con la intención de que pudiera ser leído y entendido por toda la gente (“no solamente por la jerarquía”) Lo hemos tomado en cuenta.

<sup>14</sup> Tómese como ejemplo considerar un grupo de personas. Cada uno o cada una expresa la realidad humana (es lo esencial). Sus ropas, su sexo son diversos (en el ejemplo de las CEBs, serían el modelo: CEB tipo SINE – sistema integral de nova evangelización; CEBs indígena; rural; urbana, etc.

identidad fundamental de las CEBs y lo que son sus estructuras secundarias o sea, el modelo histórico transitorio en que se presentan;

- PROCESO: - Las CEBs no aparecen de modo espontáneo o milagroso, al contrario, se desarrollan lentamente. “La ley de todo progreso impone etapas de instabilidad y de inseguridad. Esto toma tiempo. Los modelos eclesiales se tornan maduros gradualmente. Es necesario dejarlos desarrollarse sin precipitación, para que encuentren su propia forma” (Teillard de Chardin sj). En la formación de las CEBs nunca se comienza de cero. Hay que identificar lo que el Espíritu ya está realizando en las personas y grupos, para el surgimiento de las Comunidades. ¿Hasta dónde Él ya llegó? ¿Cómo es su estilo? Las CEBs esperan siempre, que los presbíteros, atentos a la acción del Espíritu, animen y asesoren el lento proceso de la vida comunitaria en la base, acompañando pero no substituyendo al Pueblo de Deus en el surgimiento y desarrollarse de este nivel eclesial<sup>15</sup>.
- RACIMOS: Dios son tres personas en una divinidad única. Como los dedos de la mano, las CEBs tienden a configurarse en un conjunto como las uvas que forman racimos (Las CEBs se congregan formando una comunidad de comunidades, que llamaríamos de Parroquia). Pero, hay que ser realista y contar con posibles desencuentros y oposiciones. Las CEBs son muy frágiles en su desarrollo y muchas desaparecen o se quedan solitas en lo que debería conformar un conjunto.

## 1. REFERENCIAS BÁSICAS

Reconocemos los valores del mencionado Mensaje del Xº Encuentro <sup>16</sup> que reitera lo que ya está en la conciencia de los grupos comprometidos con

---

<sup>15</sup> Antes de su resurrección Jesús era el actor principal del proyecto divino y el Espíritu, el director de la película (comparándolo con el arte cinematográfico). Ahora, Jesús es el director y el Espíritu el actor principal.

<sup>16</sup> El texto subraya la realidad de alegría en lo que se vive y propone. Fácilmente se siente la alusión positiva al magisterio del Papa Francisco revelado en sus actitudes y documentos (*Evangelii Gaudium*, *Laudate Si'...* ). No pasó por alto la realidad martirial de América Latina y sus centenares de testigos hasta dar la vida. Lo que lleva a entender que los miembros de las CEBs no deben tener una conciencia ingenua, sino crítica con acciones de resistencia, cuando necesario.

Además, los obstáculo que las CEBs han encontrado en su vida y ministerio no vinieron solo de los sistemas socio, económico, político... dominantes sino también de la propia estructura eclesial, quiere decir obispos, presbíteros, movimientos, tradiciones religiosas... que colocan las CEBs en línea de movimiento social o grupo bíblico, buscando bautizar y generar una instancia de Pequeñas comunidades, que no aparecen con la característica de ser la primera instancia eclesial (*Med 15,10* y *LG 26*). La resignificación constante de las CEBs hace parte de su metodología y espiritualidad (es el *Evaluuar* de su metodología, que viene con el ver, juzgar, actuar... *EVALUAR* y celebrar).

el proceso de las CEBs y aparecen principalmente en los documentos del magisterio tanto episcopal como papal (Medellín 15,10; y en las siguientes Asambleas generales del episcopado latino americano y caribeño; en Evangelii Nuntiandi 55, Redemptoris Missio 51 y en lo de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, Doc. de 1982)<sup>17</sup>.

Las CEBs, como pequeña Iglesia, están en el área de “Sacramentum” (LG 1) y no como “Movimientos” (LG 12); es decir, son una concentración de la totalidad (como la semilla en relación al árbol). Deben configurarse en medio al pueblo de Dios, ayudadas no dominadas por los presbíteros y abiertas a la comunión ecuménica<sup>18</sup>.

Entendemos que en el Xº Encuentro no se trajeron más ampliamente los temas, en razón del texto sucinto que de antemano se decidió redactar<sup>19</sup>. Son aspectos considerados importantes para el presente y futuro de las CEBs:

#### a) LA IDENTIDAD DE “SACRAMENTUM” (NO DE MOVIMIENTO)

La identidad de las CEBs sigue siendo la referencia decisiva – si ellas no son la primera instancia eclesial (Iglesia en pequeño), entonces dejan de ser, como acabamos de redactar, “sacramento”<sup>20</sup> que expresa la unidad y acoge la diversidad (de los carismas)<sup>21</sup>. Consecuentemente, desconocer o negar

---

No solamente las CEBs deben hacer su examen de conciencia, sino también las Conferencias Episcopales, para analizar de qué manera están tratando y llevando adelante esta nueva manera de ser Iglesia. Las CEBs suponen una estructuración distinta desde las bases (sin clericalismos), porque las estructuras de hegemonía clerical están ahogando la vida de las comunidades que necesitan de apoyo en su proceso.

<sup>17</sup> Las CEBs se identifican con la jornada de Jesús, son todo un caminar con el Pueblo de Dios y por lo tanto no deben ser tomadas únicamente en un documento o experiencia.

<sup>18</sup> El ejemplo del fermento mezclado con la harina o de la semilla dentro de la tierra nos recuerdan que la CEB también necesita de un tiempo para moverse por su propia cuenta – la dueña de casa espera por la fermentación que se está realizando en el silencio de la masa fermentada; el campesino no abre cada día la tierra para ver si la semilla que había sido lanzada dentro de ella, está trabajando bien.

<sup>19</sup> El texto, + No se ha liberado de un cierto estilo de cristocentrismo monista. El Padre no aparece, el Espíritu es citado casi como desencargo de conciencia, apenas en una frase final do texto, como observa el teólogo P. Lucio Bento. El Reino aparece en una expresión que preferíamos que fuera así elaborada: “... de Jesús de Nazaret y del Reino de Deus que el vino anunciar e inaugurar.”

+ podría explorar la dimensión escatológica de la esperanza. La actualidad contaminada por el descrédito de las utopías necesita de un horizonte y de una práctica de optimismo al lado del realismo indiscutible de las presentes desgracias y amenazas

<sup>20</sup> El sacramento es señal y al mismo tiempo “primicia”, primer fruto de lo que está significando

<sup>21</sup> En Medellín las CEBs. son definidas como:

- “primer y fundamental núcleo eclesial”
- “célula inicial de estructuración eclesial”
- “foco de la evangelización”,
- “factor primordial de promoción humana y desarrollo.”

En Puebla (1979)

- “focos de evangelización y motores de liberación y desarrollo”

esto, es, además de un desencuentro con el Vaticano II, chocaría igualmente con la Asamblea de Medellín (15,10), con las encíclicas mencionadas y el documento de Puebla<sup>22</sup>. El texto de Santo Domingo sufrió una como violencia de última hora<sup>23</sup>; el grupo conservador alcanzó, infelizmente, desplazar a las CEBs del lugar que Puebla le había conferido (Iglesia sacramento), para colocarlas juntamente con los movimientos eclesiales (carismas)<sup>24</sup>. Lo que parecería una cuestión sencilla de cambio de lugar en el texto, es una posición sutilmente teológica, de PODER O NO PODER considerar movimientos y CEBs como sinónimos... En algunos documentos eclesiales hubo una como obsesión por eliminar el nombre de las CEBs o cambiarlo por otra palabra que justificaría equipararlas a un movimiento<sup>25</sup>

### b) UNA TOTALIDAD (NO PEDAZOS SEPARADOS AUTÓCTONOS)

Las CEBs son la expresión de la Iglesia misionera (comunidad, pascual, profética, samaritana, liberadora, eucarística), por lo tanto, no se reducen a meros servicios parroquiales, tampoco a ser una parte incompleta del

---

“fuente de ministerios laicales”  
“en la periferia de las grandes ciudades y en el campo  
“Palabra de Dios encarnada en la vida”  
“célula de la gran comunidad”  
“amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo”

En Santo Domingo (1992)

“parroquia comunidad de comunidades y movimientos”.  
“parroquia red de comunidades”  
“célula viva de la parroquia”

En Aparecida (2007)

“escuelas para formar discípulos y misioneros del Señor”,  
“entrega generosa, hasta derramar su sangre  
“primeras comunidades en los Hechos de los Apóstoles (2, 42-47)”.  
“célula inicial de estructuración eclesial”  
“foco de fe y evangelización”.  
“conocimiento mayor de la Palabra de Dios”  
“Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad”  
“expresión visible de la opción preferencial por los pobres”  
“signo de vitalidad en la Iglesia particular”

<sup>22</sup>En todo el documento de Puebla, cuando se cita la instancia de Iglesia-comunidad se nombran únicamente La diócesis (Iglesia Particular), la parroquia (comunidad de comunidades) y la CEB (la comunidad semilla)

<sup>23</sup>El mismo Papa Francisco, si bien ha abierto muchas puertas (liberación, laicado, opción por los pobres y la ecología, etc.) que benefician a las CEBs, cuando se refiere a ellas las pone en la misma línea de los Movimientos. En ese sentido, fue mucho más claro y preciso el Papa Juan Pablo II en “Redemptoris Missio” 51, cuando habla de las CEBs como fuerza evangelizadora, sin equipararlas a ningún Movimiento. (Juan Ángel Dieuzeide, teólogo y pastoralista argentino))

<sup>24</sup>Muchos obispos se preguntaron después, -“De qué se tiene miedo al reconocer que las CEBs no son un movimiento?”. ¿En qué documento se deduce que los movimientos son sacramentos LG1?

<sup>25</sup>La redacción final del documento “Ecclesia in América, borró el n.47, que había sido votado por las comisiones y era particularmente favorable a las CEBs. Lo mismo aconteció con la 5<sup>a</sup> redacción final de Aparecida, cuyo texto no incluyó lo que la 4<sup>a</sup> redacción aprobaba por la Asamblea, había incluido (Por supuesto, dicha redacción conservó lo principal que se dijo sobre las CEBs, haciendo desaparecer los párrafos que les eran más favorables)

conjunto de cada Iglesia local<sup>26</sup>; (Cf documento de la CNBB n.104: Comunidad de Comunidades – La nueva parroquia). Es más objetivo compararlas con un todo, como un embrión en relación a la persona plenamente desarrollada o, en el caso de la semilla, quitarle su relación al árbol “adulto”. La CEB es todo un sujeto eclesial, un primer nivel de la Iglesia, una realidad DINÁMICA que vive y manifiesta lo esencial de la Iglesia tanto en lo individual como en lo comunitario: en lo bíblico como en lo teológico, espiritual, humanístico, misionero, mariano, trinitario. Ellas tienen COMO PUNTO DE PARTIDA la realidad; y como META ser señal y primer fruto del Reinado de Dios. Están abiertas a todos, pero principalmente a los más necesitados. Su metodología es la de ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar. Su formación y responsabilidad socio-política-económica <sup>27</sup>ayudará a superar la ingenuidad irresponsable de cara a las decisiones sociales endémicamente podridas de los países latinoamericanos y caribeños. Las CEBs denuncian las injusticias, no aceptan una culpable neutralidad que significaría connivencia. Como decía Desmond Tutu: “Ser neutros en cuestión de injusticias es escoger el lado de los opresores”

### c) EL PUEBLO DE DIOS (EN PEQUEÑAS COMUNIDADES)

Es de nuestra fe que los ministros deban estar al servicio del Pueblo de Dios y no lo contrario. Las CEBs necesitan de un mínimo de autonomía para cumplir su ministerio, es decir, poder asumir posiciones en nombre de su fe. No son un grupo de sacristanes colectivos o monaguillos parroquiales. Los presbíteros están para ayudar, presidir, pero no para reducir las CEBs a esquemas pastorales creados e impuestos según la captación teológica y pastoral de cada ministro ordenado.<sup>28</sup> Entonces, es necesario liberarse de la marca CLERICAL típica de la Cristiandad<sup>29</sup> que tornó a la Iglesia irrelevante, que en vez de atraer a las personas las espanta o les causa desinterés, dejando todo en mano de los ministros ordenados.<sup>30</sup>

---

<sup>26</sup>La misión viene en el DNA de la Iglesia y consecuentemente de las CEBs. Los movimientos son carismas específicos (posibles de extinción) que el Espíritu regala a personas en un conjunto eclesial que es mayor y más pleno que cada uno de estos individuos.

<sup>27</sup>El proceso socio-político revela, en toda América y Caribe, pero particularmente en Brasil, una culpable desinformación socio-política permitiendo robos y corrupciones frecuentes que alcanzan todos los niveles del ejecutivo al legislativo y hasta judicial. El teólogo Fernando Altemeyer Jr de la PUC de São Paulo decía: “Hay silencios cómplices de los que no caminan con los últimos ni se hacen samaritanos”

<sup>28</sup> Que, en lo más de las veces, son “gustos”, “preferencias” cuestionables de los mencionados responsables.

<sup>29</sup> Es lo que se llama de modelo piramidal, en que todo viene de la cúpula y las bases están para obedecer sin aportar.

<sup>30</sup> El Vaticano II en LG25 deja claro que los prelados (por lo tanto menos todavía los presbíteros – observación nuestra) no gozan de per se de la prerrogativa de la infalibilidad... si no mantienen el vínculo de comunión entre sí y con el sucesor de Pedro. En el decreto sobre el Ecumenismo n.3 “Este pueblo... crece en Cristo y es guiado suave mente por Dios, según sus secretos designios...” Y el mismo concilio

#### d) RELACIÓN ECUMÉNICA (DE RAIZ Y DE SERVICIO)

Es hora de buscar una colaboración ecuménica de base, sin RECÍPROCA obsesión proselitista, prestando servicios conjuntos según las urgencias existentes. Cuando las comunidades, tanto católicas como de otras tradiciones cristianas, son samaritanas y pobres pueden encontrar espacios de comunión para servir los más necesitados de nuestra época (migrantes, oprimidos por trabajos esclavos, segregados en razón de su cultura, del color de su piel, de su sexo o edad). La búsqueda de la unidad entre los cristianos no es algo secundario que se pueda dejar para acontecer en un futuro incierto. Tampoco va a comenzar por discusiones doctrinales. Un cristianismo dividido no es solamente un escándalo pastoral, sino algo que compromete la propia misión kerigmática de las Iglesias. No bastan encuentros ecuménicos entre “experts” de diferentes tradiciones<sup>31</sup>

## 2. ASPECTOS QUE PUEDEN CAUSAR CONFUSIONES

### a) ¿CANTIDAD O CALIDAD?

La CEB deja nuevamente claro que lo importante, en el proceso eclesial es la calidad (no la cantidad); es esencial distinguir el hecho de la CEB y el modelo en que ella ha sido presentada en los diferentes momentos de la historia; una iluminación intelectual no significa, automáticamente, el monopolio de la verdad; el constante ataque de las iglesias pentecostales y congéneres no deben obligar la Iglesia a quedarse siempre en la defensiva; sino llevar la CEB a volver siempre a las fuentes Y A PROCLAMAR ABIERTAMENTE su fe en Jesús, en seguimiento de las primeras comunidades del Nuevo Testamento.

Disminuye el número de católicos en América Latina<sup>32</sup>; lo que no deja de ser lamentable. Lo que está pasando con Brasil también acontece con El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Argentina, Paraguay, etc. Millones de bautizados están dejando el catolicismo, sea para optar por las otras tradiciones cristianas (o por las diversas nuevas sectas neo-pentecostales), sea en razón de un ateísmo no militante, pero en progreso mucho mayor de lo que pasaba en las décadas anteriores. Entre las variadas razones del

---

habla de la infalibilidad del Pueblo de Dios... junto con toda la Jerarquía, lo se designó con las palabras Sensus fidelium.

<sup>31</sup> No desconocemos los grupos y sectas que obsesivamente rechazan cualquier acercamiento. Por ahora parece ser ingenuo y contra-productivo confrontar el lavaje cerebral impuesto a sus miembros y dirigentes.

<sup>32</sup> “Data-Folha”, del periódico A FOLHA DE SAO PAULO, en febrero 2017 publicó, que en los dos últimos años, 11 millones de personas, en Brasil, dejaron la Iglesia Católica, la mayoría optando por las Iglesias pentecostales no católicas.

hecho, una de las más preocupantes es la consecuencia inevitable del modelo de catolicismo piramidal, monárquico, emocional que se insiste en mantener, como si fuera un dogma indiscutible. Por eso la “hemorragia” de apostasías va a continuar. Aun cuando, por increíble que parezca, puede ser un momento purificador de gracia (dolorosa) para nosotros. Toda crisis es señal de que una nueva época está para comenzar. Hay que ver más lejos que lo que los ojos alcanzan para no dejarse encandilar por luces desorientadoras. Quien primero ganar la interpretación de los hechos<sup>33</sup> tendrá mayores probabilidades de orientar el proceso.

Además, vale la pena recordar que la Iglesia no se cualifica por su número sino por la calidad de sus miembros (íntimamente unidos por el Espíritu con la vida de Jesús y su ministerio. El número de las pertenencias religiosas institucionales no ha sido y no es el centro del problema eclesial, aunque no deja de afectarlo de diversas maneras. Además, la Iglesia debe ser fermento en el mundo. La lógica del fermento es que él sea una menor cantidad que la de la masa (con la cual se mezcla).

#### b) IDENTIDAD INNEGOCIABLE EN DIFERENTES MODELOS TRANSITORIOS

Lo permanente de las CEBs es su contextura bíblica-teológica, lo cambiante es su adaptación histórica. Hay que reconocer que ya hacen cerca de mil años que se viene diluyendo el contexto socio- cultural de la Cristiandad, que llegó a comunicar e imponer las prácticas de la fe sin un cambio efectivo de vida personal y principalmente estructural. Se aceptó una práctica vulnerable de bautizar “catecúmenos infantes” (evidentemente sin kerigma), confiando que el ambiente – La Familia, el Estado... ambos oficialmente considerados católicos, serían suficientes para garantizar la conversión (kerigma estructural) y formación cristiana (por osmosis). La catequesis acontecería igualmente por idénticos caminos, apoyada por la política, la familia, la moral popular y todas las estructuras sociales. Consecuentemente, la hegemonía del clero, la unión de la Iglesia (jerarquía) con el Estado y las clases dominantes, han sido los pilares que mantuvieron el poder y garantizaron la permanencia multisecular del régimen denominado de “cristiandad”.

La escolástica, que ha prestado un extraordinario aporte teológico, ciertamente transmitió una visión válida de la fe. Su impacto, para las clases populares y media, ha sido, sin embargo, más doctrinal, intelectual que emocional-transformador. El momento actual (moderno y posmoderno) favoreciendo en primera instancia el impacto emocional y la opción individual de cada persona, sigue necesitando de una nueva metodología

---

<sup>33</sup> Escuchar no solo a la jerarquía, sino también a los destinatarios (Los “jefes” sin la gente se anulan)

teológico-pastoral. Ningún modelo eclesial puede ser perenne. Es lo que el Papa Francisco procura comunicar, a pesar de no obtener todavía una considerable e irrestricta adhesión. La gente ya no es católica en razón de tradiciones culturales. La fe se transforma en religión y esta se diluye al nivel de preferencias personales, que terminan creyendo que deben ser eternas, o actuando como si fueran. A partir del siglo XVII, la secularización iluminista proclamó la religión como tema privado de la conciencia<sup>34</sup>. La religión, por lo tanto, no estaba más ligada a los valores de la sociedad en Occidente<sup>35</sup>. Esa decisión de hecho abrió camino al ateísmo. Consecuentemente, la entrada en la universidad o en las áreas de formación técnica, para muchos estudiantes, significó desentenderse del contacto con su religión y a seguir, perder la fe. La exclusión de Dios pasó a ser práctica de su progreso personal y de la humanidad<sup>36</sup>. La fe no ofrece una seguridad matemática, sino una fiel aceptación de la propuesta de Dios manifestada en Jesús. Si los aspectos religiosos tradicionales, en los últimos siglos, ya no tienen mucha fuerza en una sociedad dominada por la media y la teología del consumo, las nuevas células de base son un espacio donde se puede ir desarrollando criterios de discernimiento y de formación cristiana más amplia y actualizada. Esto significa claramente que las CEBs no son solamente para las áreas de la población que tienen menos preparación intelectual. Como Iglesia se destinan a todos.

### c) POSICION DEFENSIVA Y ACCIÓN MISIONERA

La estrategia religiosa defensiva (en dicha materia), ha sido desastrosa. La Iglesia reaccionó de una manera que hizo todavía más grave la crisis: se encerró en su auto-referencialidad institucional. En lo que se refiere a su presencia transformadora en el mundo, pasó a cuidar casi exclusivamente del patrimonio moral y doctrinal. Con eso descuidó de su responsabilidad de evangelizar. Asumiendo constantes posiciones condenatorias innecesarias o desproporcionales (Galileo Galilei...

---

<sup>34</sup>El iluminismo ha sido un movimiento global, es decir, filosófico, político, social, económico y cultural que defendía el uso de la razón como el mejor camino para alcanzar la libertad y la autonomía y la emancipación. El centro de las ideas y pensadores iluministas ha sido la ciudad de París. Defendieron las escuelas para que el pueblo tuviera educación y la libertad religiosa. Idealizaron y concretizaron la idea de la Enciclopedia (impresa entre 1751 y 1780), una obra compuesta por 35 vol. - con todos los resúmenes del conocimiento hasta entonces existente. El iluminismo ha sido una reacción al absolutismo europeo feudal con influencia de la Iglesia católica.

<sup>35</sup>La religión lógicamente ya no estará ligadas a una confesión específica y ni tampoco a lo trascendente.

<sup>36</sup> De otra parte, la Iglesia del siglo XIX, sintió necesario valorar la misión papal con el dogma de la “Infallibilidad” pontificia. Eso, entretanto, no parece haber restituido el prestigio y poder público a la institución cristiana católica-romana al punto de permitirle transformar la realidad sociopolítica y cultural de su tiempo. El Concilio Vaticano vino a ser un divisor de aguas y un comienzo de la retomada de la perspectiva de fe, en el mundo contemporáneo.

Inquisición), se envolvió en actitudes que llegaron a provocar esterilidad pastoral. La fe fue perdiendo su fuerza transformadora de la realidad.

El mundo y la Iglesia se proclamaron “sociedades perfectas”, con el detalle de que la Iglesia, por dedicarse a lo sobrenatural, decidió que ella sería, evidentemente, “más perfecta que su vecino, el mundo”<sup>37</sup> En el siglo XIX las instancias eclesiales condenaron las vacunas, el ferrocarril, la psicoanálisis, la democracia... Los obreros dejaran la Iglesia, en Europa... En los próximos años pueden ser los jóvenes y las mujeres...

#### d) NOVEDADES PASTORALES, Y RETOMADA DE LAS FUENTES<sup>38</sup>

Lo esencial de la fe cristiana, sea como individuos o como comunidad, es acoger en el corazón el amor de Dios y su gracia salvífica revelada en Jesucristo: paz interior, alegría serena, profunda humildad, simplicidad de vida, amor a los pobres, apertura a la acción del Espíritu, compromiso con el Reino del Padre anunciado por Jesús... Las CEBs, como comunidades eclesiales orientan a que sus miembros sean orantes<sup>39</sup>, místicos, insertos en su realidad, movidos por el amor misericordioso de Dios, produciendo frutos de caridad. La visión consumista de la fe no crea convicciones prácticas, coherente con el impulso de la modernidad y pos-modernidad. Está muy a gusto con la sociedad de consumo de los bienes religiosos (“Espirituales”). La búsqueda de milagros y de amuletos religiosos termina siendo consumismo en un nuevo y bien sucedido mercado religioso<sup>40</sup>. Sin embargo, la misión histórica de Jesús no ha sido para multiplicar milagros, sino la de proclamar la buen acontecimiento del Reino que en su contexto podría resultar en la curación (aun milagrosa) de los oprimidos<sup>41</sup>.

### 3. DESENCUENTROS

<sup>37</sup>. Lo institucional eclesial como ella siempre proclamó es animado totalmente por la gracia del Espíritu. En razón de ese carisma sobrenatural, no se desvía ni de Jesús y tampoco del Padre.

<sup>38</sup> El Vaticano II ha respaldado la Nouvelle Theologie que se dedicó fundamentalmente a retomar las fuentes. Cf. Diccionario deo Vaticano II, Paulinas, Paulus, 2015 – verbete pág. 1104.

<sup>39</sup>Una comunidad orante no quiere decir “rezadora”.

<sup>40</sup> Algunos movimientos religiosos, no solamente neo pentecostales o evangélicos, sino también de tradición católica, ocupan las TV con ese nuevo mercado religioso. Gran parte del clero no está preparado e ingenuamente participa de esa así llamada “evangelización” o se encierra en una práctica litúrgica incoherente que si no vuelve a atracciones semejantes, se torna anti Vaticano II.

<sup>41</sup>La respuesta eclesial tardó pero vino con varias renovaciones que el Espíritu ha inspirado desde los siguientes siglos: la renovación litúrgica (Odo Casel, centralidad del acontecimiento); renovación bíblica (Lagrange con Ecole Biblique de Jerusalén; Agustín Bea. Instituto Bíblico de Roma); renovación eclesiológica (NouvelleTheologie, para ir a las fuentes bíblicas y patrísticas; Teología de la Liberación, para considerar a los más sufridos del mundo y la misión samaritana de la fe; los movimientos apostólicos de los laicos; el compromiso ecuménico; el despertar de colegialidad pastoral vivida por las Asambleas Generales de los Episcopados latinoamericano y caribeño, y ciertamente el hecho central del Vaticano II.

### a) OPCIONES DIVERSAS y OPUESTAS

Las opciones pastorales, 50 años después del Vaticano II y en el pontificado del Papa Francisco, resultan ora diversas, ora opuestas (modelo misionero, modelo carismático, modelo de una Iglesia en salida, opción por los pobres y, opción por una teología de la prosperidad, abundancia de “ritos litúrgicos” para provocar grandes emociones individuales y colectivas. La cultura católica se disipa en un sincretismo africano, indígena, carismático, pos-moderno. Hubo un intento de desautorizar el Vaticano II. El Sínodo Episcopal de 1985 hizo referencias negativas a la hermenéutica de las ciencias sociales y experiencias pastorales de América Latina y el Caribe (confundiéndola con el análisis marxista; la expresión “Pueblo de Dios”, del Vaticano II, debía cambiarse por “Cuerpo de Cristo”; la opción de las Conferencias de Medellín y Puebla sobre las CEBs deberían incluir bajo esa perspectiva lo que el documento llamó de “Pequeñas comunidades” sin especificar en qué eran diferentes de las mencionadas CEBs.<sup>42</sup>

Llama la atención el hecho de que las opciones pastorales en curso (en muchas parroquias), son ambiguas u opuestas en relación al rumbo fundamental del Vaticano II sobre la liturgia.

Nuestra Iglesia hizo la opción por los pobres, pero los pobres hicieron la opción por los neo-pentecostales (frase del teólogo José Comblin); hoy hacen opción por la sociedad de consumo que privilegia los caminos políticos y económicos conservadores, permitiendo a los ricos ser cada vez más ricos a expensas de que los pobres sean cada día más pobres (pecados ya denunciados desde las asambleas de Medellín y Puebla). La liturgia que se privilegia en muchas prácticas pastorales de base contemporáneas manifiesta elementos de un amplio mercado religioso, copiado de cuestionables iniciativas neo pentecostales.

### b) NI CON LOS POBRES Y TAMPOCO CON LAS SECTAS

La nueva generación está siendo conquistada por la sociedad de consumo y posmoderna (fascinados por las nuevas posibilidades técnicas. Los jóvenes que a veces participan de los grupos de oración, ya no se entusiasman con la tarea de transformar las estructuras según el Evangelio<sup>43</sup>. Entre los infantes y los adultos, queda un vacío eclesial.

---

<sup>42</sup> El documento Domine Jesús, dejó un sabor de desencuentro y casi desconfianza sobre el Vaticano II. Ha sido ampliamente aprovechado por los grupos más conservadores y menos simpáticos en relación al Concilio.

<sup>43</sup> “a) Bancos llenos y cabezas casi vacías. Se apela por demás a los sentimientos y a la experiencia celestial despreciando la conciencia, la participación y la lucidez de la inteligencia y de la historia.

b) Los Sacramentos son signos. En las TV católicas se están presentando hoy como productos de marketing u objetos sagrados para coleccionistas de reliquias. Parte de los cultos ahora es hecha por curas

¿Tendremos que esperar a que los niños de ahora lleguen, en los próximos años, a ocupar los lugares dejados vacíos por los jóvenes?

Es necesario analizar la realidad valiéndonos de instrumentos que nos lleven a captar la fuerza de la influencia cultural moderna y posmoderna sobre los individuos, la sociedad y la vida de fe. Las ciencias, la filosofía, el mercado... imponen un nuevo concepto de sujeto desinteresado del bien común y de las causas patrióticas o religiosas. Ese sujeto se considera soberano, autóctono, viviendo el “paraíso” del consumo eclético de bienes.

### c) FIN DE LA “CULTURA CATÓLICA”

Los mejores sentimientos de la gente continúan siendo alimentados por el cristianismo.<sup>44</sup> Sin embargo, la fe ha sido transmitida como un credo, una cosmovisión, una antropología y prácticas religiosas compartidas de modo masivo y automático sin verdadera iniciación religiosa. Hubo bautismos sin evangelización, catequesis sin kerigma, culto sin misión. Muchos son los ingredientes que están alejando de la Iglesia de las nuevas generaciones:

- Cambio cultural impresionante: la globalización rompe la cultura tradicional y fragiliza las instituciones civiles y religiosas;
- Búsqueda económica de lucros máximos: el mercado reduce las personas a individuos competitivos que quieren ser algo en razón de un consumo descontrolado y constante. Todo es relativizado y puede ser comprado y vendido;
- La falta de “recepción teológico-pastoral” del Concilio; o deficiente aplicación, capacitación e imaginación en la implementación del mismo Vaticano II y del magisterio del Papa Francisco;

---

feticheiros que piensan que tienen un poder mágico por la ordenación. No saben ni quieren saber del olor de las ovejas.

c) Homilías sin contenido y largas”.

d) Los seminaristas, por lo general, están preocupados en ropas, perfumes y proyectores. Claro que tienen una etapa pastoral como se hicieran visitas al zoológico, donde ven pobres, enfermos, ancianos, etc.; pero no quieren nada de eso: sólo una buena parroquia de clase media, carro, cocinera, laptop, viaje a Europa y, claro, fã-club para aplaudir sus shows litúrgicos.

e) Los presbíteros diocesanos están quedando solos y los obispos no forman un equipo. Dejan que la soledad enferme a los viejos y envenene a los jóvenes. Y los nuevos candidatos vienen de los movimientos y parroquias y son adiestrados para ser gerentes de banco eclesiástico y no saben oír más, después de 7 años de ensordecimiento.

f) La Palabra debería ser el centro del ministerio eclesial. Fue relegada a un plano secundario.

g) Descubrí que los sacerdotes no leen los documentos antiguos ni los recientes.

No sé de muchos que hayan leído los documentos 100 y 105 de la CNBB. La mayoría está comprando textos (Bregas= sin valor) de los carismáticos y músicas do padre sertanejo. (Prof. Dr. Fernando Altemeyer Jr, PUC sp)

<sup>44</sup> En 20 años, la Iglesia chilena perdió 1% de los fieles a cada año (por lo tanto 20% en 20 años), cf. Unisinos, Humanitas, newsletter. Crise na Igreja Chilena, Jorge Costadoat sj - 14 feb 2017.

- La formación deficiente del clero, con relaciones infantiles entre los presbíteros y los laicos, disminución de ayudas extranjeras, y de vocaciones, limitada formación bíblica actualizada, visión teológica meramente escolar, sin aplicación a la vida;
- La falta de la instancia de base de la comunidad eclesial, puesto que hace muchos siglos que la parroquia dejó de ejercer esa función adecuadamente;
- Un tsunami de informaciones por los medios de comunicación social y falta de discernimiento sistemático para aprovechar lo válido y revisar lo ambiguo;
- El ritmo acelerado de la vida, la lucha para vencer superando o anulando otros competidores, la espiritualidad ecléctica fomentando la elección en el supermercado religioso (todo eso aconteciendo en nuestros días, en gran desarrollo y extraordinaria pluralidad);
- La mentalidad de que lo religioso se limita principalmente a lo individual: los grupos religiosos son vistos como siendo fundamentalmente fanáticos y obsesivos (emocionalmente incapaces de escuchar y de reflexionar cuando se trata de algo diferente de su visión);
- La organización católica está orientada a permanecer completamente dependiente de la responsabilidad del clero y de los obispos. El miedo a los desvíos del proceso de liberación corre el riesgo de transformarse en apoyo a un cristianismo intimista y apoteótico, superficial y ecléctico.

#### **4. NO ESPERAR “POR” (SALIR HACIA!)**

Las CEBs aliadas con los pobres, optan por Jesús y su propuesta; Son minorías que transforman la parroquia en comunión de comunidades:

##### **a) SEGUIMIENTO DE JESÚS**

Lo más profundo y urgente desafío contemporáneo es la cuestión de Dios<sup>45</sup> y de la mediación hacia Él. Los evangelizadores deben presentar lo esencial del Evangelio partiendo del Jesús histórico hacia el Cristo de la fe. Es continuar el camino del Jesús sencillo, servidor de los pobres, cuestionador de una religión y de un mundo injusto. Hay que crear oportunidad de encuentro con un Dios rico en misericordia y liberador. La adhesión a Jesús es, antes de todo, una experiencia salvífica de fe y no una doctrina. Excluye

---

<sup>45</sup> - Los “ateos” y agnósticos contemporáneos no se interesan por cuestiones estructurales internas a la Iglesia – ordenación de las mujeres, celibato del clero, falta de vocaciones...

los formalismos cléricales y ritualismos religiosos sin contenido. El Hijo unigénito, por el Espíritu, - es mediador de todo hacia todos (1 Cor3, 21-23) y - es la plenitud del ser humano, en camino hacia el Padre. La Iglesia en salida es ante todo un reencuentro con Jesús, para caminar juntos con Él y el Espíritu hacia el proyecto del Padre.

### b) ALIADOS DE los POBRES

A nivel ecuménico se debe trabajar por un mundo más justo y fraterno y por la sobrevivencia del planeta; buscar aliados que se dediquen a salvar lo mejor de nuestra época, desde el progreso científico, social, económico, político, hasta lo filosófico y religioso. El más significativo servicio a los pobres es el de acogerlos como compañeros de la misión histórica que necesita de todos nosotros. Además se trata de asumir una fe solidaria y comunitaria que vaya hacia los inmigrantes, a la niñez y juventudes en situación de riesgo, a los viciados empedernidos, a los hijos abandonados por sus padres, a las mujeres maltratadas, a los mayores cuya simple existencia es razón de culpa, en el presente estilo de sociedad. Superar las diferencias, opresiones y manipulaciones existentes en la realidad socio-económico-política y en los medios de comunicación social. Buscar el sentido más profundo de la vida dando dignidad a la persona humana. También es muy importante, identificar y hacer aliados. No sacralizar líderes o esquemas. No renunciar a la bandera cierta porque está en manos equivocadas.

### c) MINORIAS ESTRATÉGICAS

Discernir sobre el mercado religioso y tomar posición de cara a él. En casi todas partes, como ya no estamos en una cultura cristiana, acontece una ruptura en el proceso de la transmisión de la fe. La Iglesia católica, como las Protestantes históricas, se están reduciendo numérica y rápidamente, como ya lo mencionamos. Es estratégicamente decisivo que aceptemos ser minorías inculturadas; Interpretar lo que el Espíritu ya viene realizando en cada cultura y pueblo; usar medios pobres. Las CEBs van a ser Minorías dinámicas, cualificadas y creativas, que pueden encontrar una salida en la historia. A ellas y después, las mayorías se unen (Arnold Toynbee). Los que han creado las crisis no serán los que van a solucionarlas. Es necesario convocar nuevas generaciones para que vengan asumir las propuestas irrenunciables de la Iglesia.

El papel de las CEBs, correspondiendo a lo que el papa Francisco insiste, es el de llegar adonde no hemos estado con la buena noticia de Jesús y sus propuestas, conscientes de que: la doctrina desconectada del Evangelio es estéril, lo institucional eclesial, sin la animación de lo

experiencial de la gracia de Cristo es una estructura sin Espíritu, sin fuerza de perseverancia.

#### d) RED DE COMUNIDADES (PARROQUIA)

- La muchedumbre que puede llenar ocasionalmente los edificios de culto, no subsiste en lo cotidiano de la vida eclesial. Es evidente que sin una red de base todo pasará porque la movilidad y las urgencias de responsabilidades mueven a las personas de un lado a otro. Sin las CEBs, la Iglesia no penetra en la tierra de la vida, como sin raíces la planta no tarda en morir.
- La parroquia ha sido una referencia comunitaria de otros tiempos para pequeñas cantidades de fieles. Hoy son centenares de personas que, si bien caben en los edificios, no llegan a ser una experiencia continuada del misterio de Jesús y su propuesta. Es decir, seguimos usando y proponiendo instrumentos inadecuados para acoger y formar los fieles. Eso es exigir milagros constantes. Es tentar a Dios.

Tenemos que ser y actuar como equipo. El desconocimiento y división sea entre los movimientos y las CEBs, sea entre las tradiciones cristianas, han destinado al fracaso las mejores propuestas<sup>46</sup>. No hay que perder las oportunidades de proponer CEBs. Se puede aceptar diferentes puntos de partida, desde que las metas y el rumbo estén claramente definidos. Hay que hacer propuestas. Quien nada propone, nada alcanza. Mt 25,25.

- No hay que enterrar talentos.
- Lamentaciones no atraen a nadie.
- Convicción y entusiasmos son contagiosos.

Ya no es tiempo de continuar esperando por cambios que no vienen. Ojala no pase lo que tantas veces nos aplasta – se dice que no se puede cuando se debe, porque no se quiso cuando se podía.

#### e) MISTICA (LA FUERZA MISTERIOSA)

La mera doctrina, sin la práctica mística de lo que se enseña, no transforma una filosofía religiosa en fe cristiana. O sea: no se puede ser Iglesia de Jesús sin verdaderas convicciones experienciales de la fe, sin una vida de comunión personal y comunitaria con Jesús que es la mística de comunión con el Dios Trinidad. La práctica cristiana, por lo general, no tiene conciencia de que la experiencia personalizada de Dios es parte

---

<sup>46</sup> De tanto esperar los cambios que otros deben hacer, dejamos de realizar los que están a nuestro alcance. De tanto sacrificar lo esencial en función de lo urgente, acabamos por no considerar la urgencia de lo esencial. Lo superado se resiste a ceder, lo nuevo no alcanza a nacer

innegociable de su pertenencia a la Iglesia. La práctica de los sacramentos puede correr el riesgo de ser más “nominalista” que praxis mística de cada persona y comunidad cristiana.

Se trata de recuperar una vivencia MÍSTICA (profecía de Karl Rahner)<sup>47</sup>, pasando de una fe que depende de milagros (mercado), a los milagros de la fe transformadora del mundo<sup>48</sup>. Formando cristianos decididos al seguimiento radical de Jesús. Formando CEBs – de testimonio, primicia y militancia, hacia una nueva sociedad para todos, partiendo de los menos importantes. Al final, todo depende de la mística que se tiene<sup>49</sup>. La Misión define a la Iglesia<sup>50</sup>. La mística realiza sorpresas.

## 5. PROPUESTA PARA UN FUTURO (OJALÁ) NO LEJANO.

### PLURALISMO MINISTERIAL: VIRI PROBATI

Las CEBs son Iglesia, por lo tanto realidades eucarísticas (Derecho divino). La mayoría del Pueblo de Dios, por lo menos en América Latina y África, no puede contar con la celebración eucarística por falta de ministros. En el rito latino solo se ordenan presbíteros que tengan el carisma del celibato...

Juntamente con el Papa Francisco<sup>51</sup>, creemos que es hora de convocar hombres casados para el ministerio presbiteral. Sin embargo ese paso no debe ser una mera estrategia para el aumento de servidores cualificados, sino la búsqueda de un nuevo tipo de consagrados, que van actuar junto con las CEBs y grupos de jóvenes, con la perspectiva de una Iglesia misionera, señal y primicia del Reino.

Hay que manifestar a la Conferencia Episcopal, por medio de los obispos, la urgencia de que en el rito latino, de acuerdo con Roma, ya se convoquen Hombres cualificados (viri probati) como PRESBÍTEROS, para el ministerio de la Palabra, la salida misionera, el servicio ecuménico y la comunidad Eucarística. Sería la oportunidad de criar presbíteros que no dificulten (o anulen) la vida comunitaria de las CEBs, y la asfixien

---

<sup>47</sup> “El cristiano del futuro será un místico o no existirá en absoluto”.

<sup>48</sup> La teología de la liberación y las CEBs no han sido todavía conquistadas por el mercado de las experiencias emocionales de las “curaciones”, tampoco por los eventos teatrales y tiendas de milagros.

<sup>49</sup> La causa no es nuestra, es de Dios. Trabajos en equipo con el Espíritu.

<sup>50</sup> La eclesiología no puede ser jerarcología. Tiene que estar en el horizonte del mensaje escatológico del Reino. La Iglesia es sacramento do Reino, ya lo hace presente.

<sup>51</sup> Locuciones del Papa Francisco en 19 febrero 2015; 9 de marzo de 2017 y audiencia al obispo de Amazonia Brasil, Mons. Erwin Krautler, 2015.

obstaculizando lo que le da vida.<sup>52</sup> La situación de escasez del clero está haciendo con que muchas diócesis llamen más y más presbíteros de otras culturas formando poco a poco grupos de presbíteros que pueden correr el riesgo de quedarse encerrados en su cultura de origen, formando un clero contratado casi solamente para tareas sacramentales

ULTIMATUM: dar apoyo a las miles de CEBs que han sido y son inspiradas por el proyecto originario de la Iglesia de Jesús según el libro de los Hechos y el Magisterio del Vaticano II y Latinoamericano de Medellín, Puebla, Aparecida. Donde no se recomponen las Iglesias de base, no habrá futuro fecundo para la Iglesia católica<sup>53</sup>.



<sup>52</sup> Ver a propósito en Humanitas-Unicinos del 24 marzo, el artículo de Alberto Mellone, profesor Universidad Módena-Regio Emilia, publicado en el periódico “La República”, Italia.

<sup>53</sup> “De enero de 2010 a febrero de 2017, organizaciones religiosas o filosóficas no católicas, (Instituto Humanitas, S. Leopoldo, Brasil, 27 marzo 2017.con media de 25 al día, se registraron en Brasil.

## Una Iglesia pobre y para los pobres

P. Juan Ángel Dieuzeide – Argentina.

*“Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y se refugió allí con unos pocos hombres, pero luego se convirtió en una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura servidumbre. Entonces pedimos auxilio al Señor, el Dios de nuestros padres, y él escuchó nuestra voz. Él vio nuestra miseria, nuestro cansancio y nuestra opresión, y nos hizo salir de Egipto con el poder de su mano y la fuerza de su brazo, en medio de un gran terror, de signos y prodigios. Él nos trajo a este lugar y nos dio una tierra que mana leche y miel. Por eso ofrezco ahora las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me diste”.* (Deut. 26,5b-10).

Este es el Credo Israelita en el Primer Testamento. Un Credo histórico, que muestra a un Dios que se mete en la Historia del pueblo elegido; un Dios que le dice a Moisés: “Yo soy el Dios de tus padres” (desde Abraham a Moisés han pasado 6 siglos); un Dios que ve la opresión, que oye los gritos de dolor, que conoce los sufrimientos de su pueblo. Jesús, que no vino a abolir la Ley, sino a llevarla a su plenitud, nos revela que, Dios no sólo se mete en la Historia de Israel, sino en la Historia de toda la Humanidad. El Pueblo de la Nueva Alianza es la Humanidad entera; y Jesús es el nuevo Moisés, el único Mediador entre Dios y este pueblo sin fronteras. Él ha derribado el muro, como dice Pablo, todos los muros; él ha venido a liberar a todos los seres humanos y a todos los pueblos: “ya no hay judío ni griego, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer” (Gál. 3,25).

Nuestro Credo Cristiano también es un Credo histórico, que nos revela el misterio de la Trinidad a partir de la experiencia existencial de Jeshú Ben Joseph, el albañil y carpintero de Nazareth, “Hijo único de Dios... que se encarnó por obra del Espíritu Santo... que padeció y fue sepultado... que resucitó... que vendrá para juzgar... ¡y su Reino no tendrá fin!” Puesto allí, en el contexto de la Parusía, uno tiene la impresión de que se trata de un Reino “del más allá”. Pero no: el Reino es el centro de la predicación de Jesús, el centro de su vida, de su proyecto y, por lo tanto, el centro de su oración. Es lo que Él nos transmitió en el Padre Nuestro: no pedimos “que yo vaya a tu Reino”, sino que “tu Reino venga a nosotros”. La palabra “yo” o “mío” no existe en el Padre Nuestro (“el Padre de nosotros” se dice en griego: Πάτερ

ἵμῶν). Todas las peticiones se centran allí: para que el Reino sea una realidad entre nosotros, aquí y ahora, es necesario que el Padre sea glorificado, que se haga su voluntad, necesitamos ser perdonados y perdonar, ser libres de la tentación y de todo mal. Pero hay una palabra clave que sintetiza todo lo imprescindible para una vida digna, verdaderamente humana; es la palabra “Pan”. “*Danos hoy nuestro pan de cada día*”. El pan es el alimento, claro; pero es también la Tierra, el Techo, el Trabajo (las tres “T” de las organizaciones sociales, que Francisco de Roma ha asumido como propias), es la salud para todos, la educación para todos, el descanso para todos, la esperanza de un futuro mejor para todos. Si tenemos en cuenta, además, la comprensión eucarística de la palabra “pan”, tan abundante en la literatura patrística con respecto al Padre Nuestro, vislumbramos la total dimensión del Reino que pedimos venga a nosotros ahora.

*Volver a las fuentes* fue una de las ideas-fuerza del Vaticano II, que Francisco está tratando de sacar del freezer. Para encarnarlo en nuestro Continente, el Episcopado Latinoamericano utilizó en Medellín el método “*Ver, Juzgar, Actuar*”. En el Documento N° XIV, **Pobreza de la Iglesia**, el **Ver** comienza así:

- *El Episcopado Latinoamericano no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América Latina, que mantienen a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza cercana, en muchísimos casos, a la inhumana miseria.*

En el **Juzgar** distingue tres tipos de pobreza:

- a. La pobreza como carencia de los bienes de este mundo es, en cuanto tal, un mal. Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como fruto de la injusticia y del pecado de los hombres.*
- b. La pobreza espiritual... es la actitud de apertura a Dios, la disponibilidad de quien todo lo espera del Señor.*
- c. La pobreza como compromiso, que asume, voluntariamente y por amor, la condición de los necesitados de este mundo para testimoniar el mal que ella representa y la libertad espiritual frente a los bienes...*

Personalmente, con respecto a la pobreza evangélica, la traducción que me parece más acertada de la Primera Bienaventuranza en el Evangelio de Mateo es: “*Felices los que eligen ser pobres, porque Dios es su Rey*”.

“*Es este contexto – continúa el Documento de Medellín – una Iglesia pobre:*

- *Denuncia la carencia injusta de los bienes de este mundo y el pecado que la engendra;*
- *Predica y vive la pobreza espiritual, como actitud de infancia espiritual y apertura al Señor;*
- *Se compromete ella misma en la pobreza material. La pobreza de la Iglesia es, en efecto, una constante de la Historia de la Salvación.*

Y en el **Actuar**, es decir, en las Orientaciones Pastorales, habla de la **Preferencia y solidaridad** con los pobres, del **Testimonio** y del **Servicio**.

Del sustantivo “preferencia” deriva el adjetivo “preferencial” que va a utilizar la III<sup>a</sup> Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla. Allí se consagra la expresión “Opción preferencial por los pobres”, que en mi país, por lo menos, y sospecho que en otras latitudes también, dio lugar a muchos malos entendidos. El epíteto “preferencial” se utilizó para quitarle fuerza a la opción, como si optar por los pobres, como Jesús, pudiera ser excluyente: excluyente sería una opción por las élites, de cualquier tipo. El mismo Documento de Aparecida, en el N° 392, aclara que la opción por los pobres “no es exclusiva ni excluyente”. Pero en el N° 396 le da otra interpretación, ciertamente novedosa y muy significativa. Dice: “Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales”. Y agrega, sin solución de continuidad: “La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos”.

A mi modo de ver, aquí se vuelve a lo que se lee en **Medellín**, en el Documento sobre **Pobreza de la Iglesia – Orientaciones Pastorales**, bajo el subtítulo **Preferencia y solidaridad**:

- 9) *El particular mandato del Señor de “evangelizar a los pobres” debe llevarnos a una distribución de los esfuerzos y del personal apostólico que dé preferencia efectiva a los sectores más pobres y necesitados y a los segregados por cualquier causa, alentando y acelerando las iniciativas y estudios que con ese fin ya se hacen. Los Obispos queremos acercarnos cada vez más, con sencillez y sincera fraternidad, a los pobres, haciendo posible y acogedor su acceso hasta nosotros.*
- 10) *Debemos agudizar la conciencia del deber de solidaridad con los pobres, a que la caridad nos lleva. Esta solidaridad significa hacer nuestros sus problemas y sus luchas, saber hablar por ellos.*

*Esto ha de concentrarse en la denuncia de la injusticia y la opresión, en la lucha cristiana contra la intolerable situación que soporta con frecuencia el pobre, en la disposición al diálogo con los grupos responsables de esa situación, para hacerles comprender sus obligaciones.*

Yo soy párroco en San Carlos de Bariloche, en una extensa provincia patagónica de la Argentina, la Provincia de Río Negro, que hasta 1993 fue una sola diócesis, la Diócesis de Viedma, presidida por el Obispo Miguel Esteban Hesayne (en la actualidad tiene 94 años), uno de los pocos obispos que en mi país se opusieron valientemente a la dicta-dura cívico-militar que duró desde 1976 a 1983. Precisamente en el '83 y '84 se realizó el Sínodo de Viedma, convocado por el Obispo Hesayne, con más de 300 sinodales, más de 200 de ellos laicos y laicas. Lo traigo a colación porque el Sínodo de Viedma tiene una expresión que me parece más positiva, clara y contundente, que no da lugar a ambigüedades: “**Anunciar a Jesucristo... desde los pobres a todos**”. No supone una opción hecha como desde fuera del mundo de los pobres.

La exhortación post-sinodal firmada por Don Miguel Esteban en la Pascua del '85 concluye así este capítulo:

5.10. “**Desde los pobres a todos** no es simplemente una estrategia pastoral. Es la dirección existencial tomada por Jesucristo en su peregrinaje histórico. Para nosotros, es la única forma en que podemos captar el plan de Dios y ser fieles a él. Puestos en oración sincera ante Dios, personal y comunitariamente, decidiremos qué tenemos que hacer como individuos o instituciones, en orden a una vida cristiana auténtica, con relación al uso o renuncia de los bienes materiales, y con relación a compromisos políticos o búsqueda de alternativas sociales realmente evangélicas. **Desde los pobres a todos** no es nada más ni nada menos que el camino para lograrnos como Iglesia pobre, desprovista de medios de poder humano, contando en forma ilimitada con la fuerza de Jesús Resucitado; lugar de comunión visible, mediante verdadera participación de bienes y personas; camino de gozo y esperanza de un mundo rionegrino más justo y fraternal, para gloria de Dios bendito”.

Volver a las fuentes significa retomar esa “dirección existencial tomada por Jesucristo”. Por eso decía claramente Benedicto XVI en el Discurso Inaugural de Aparecida que “está implícita en la fe cristológica”.

Y la afirmación de que “desde los pobres a todos no es simplemente una estrategia pastoral” es muy importante que la tengamos muy en cuenta quienes intentamos comenzar o acompañar la vida de las Comunidades

Eclesiales de Base, con la intención de estructurar la Iglesia desde la base, precisamente. En la Encíclica *Redemptoris Missio* (Nº 51) Juan Pablo II señalaba que “estas comunidades... se enraízan en ambientes populares y rurales, convirtiéndose en fermento de vida cristiana, de atención a los últimos, de compromiso en pos de la transformación de la sociedad”. Pero esto no significa una simple estrategia pastoral para llegar a los pobres, como objeto de la evangelización: significa transformarlos en sujetos privilegiados del anuncio del Evangelio, sin excluir a nadie.

En nuestro Continente existen experiencias comunitarias en todos los ambientes sociales: desde los más humildes y periféricos hasta ambientes intelectuales y socialmente más acomodados. Claro que toda experiencia verdaderamente comunitaria y cristiana supone las dos actitudes fundamentales de la pobreza evangélica: poner la confianza sólo en Dios – y no en lo que uno tiene, en lo que uno puede, en lo que uno sabe, en lo que uno es -, y estar siempre dispuestos a compartir lo que uno tiene, lo que uno puede, lo que uno sabe, lo que uno es. Supone tener siempre presente que el único anuncio auténtico de Jesucristo y su proyecto liberador es **desde los pobres a todos**.

Para constatar esta unidad en la diversidad de las Comunidades Eclesiales de Base, entre otras cosas, nos resultan muy enriquecedores nuestros Encuentros Continentales, como el realizado el año pasado en Paraguay. Y un elemento esencial de unidad es, ciertamente, el compromiso evangélico en lo social y político desde la base de la sociedad y de la Iglesia. Un laico de nuestra parroquia que participó en el último Encuentro Continental no se cansa de repetir: “Ahora entiendo por qué las Comunidades Eclesiales de Base tienen tantos mártires”. Claro: había escuchado de labios de testigos y protagonistas las luchas pacíficas y martiriales de los hermanos de Honduras, de Panamá, de Brasil... ¡de tantos lugares donde las comunidades están presentes donde el pueblo se juega la vida! Había visto la figura de tantos mártires y testigos que las comunidades no olvidan ni olvidarán.

Yo estuve preso en la última dictadura cívico-militar de nuestro país, a partir de mismo día del golpe de Estado, el 24 de marzo de 1976, exactamente cuatro años antes del martirio de San Romero de América; en mi caso, el motivo eran las dos prioridades que años más tarde fijaría el Documento de Puebla: los pobres y los jóvenes. Pero mis cuatro meses de prisión no fueron nada frente a tantos y tantas que dieron y dan la vida por defender la dignidad de los más vulnerables. “El que quiera venir detrás de mí – dice el Señor – niéguese a sí mismo, cargue su cruz de cada día y sígame”.

Seguir al Señor es estar dispuestos siempre a desinstalarnos, como Abraham, como este Moisés del Horeb que, después de haber ejercido la violencia contra el capataz egipcio y después de haber huido, apacentaba tranquilamente las ovejas de su suegro. El Dios del desierto, simbolizado en la zarza que arde y no se consume, le confía una misión liberadora superior a sus fuerzas; para eso le asegura: “Yo estaré contigo”. Lo mismo hará con David el pastor, con Jeremías el joven que no sabe hablar, con Amós el granjero... La lista es larga en el Primer Testamento. Lo mismo hará Jesús de Nazaret con los hijos de Jonás y los hijos de Zebedeo, con los discípulos y discípulas a quienes llama a ser itinerantes junto con él y a quienes les dirá: “No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes y los envié para que den fruto y ese fruto sea duradero”. (Jn. 15,16). En el último versículo del Evangelio de Mateo, el “Yo estaré contigo” dicho a Moisés, se pluraliza, se hace colectivo, comunitario, en labios de Jesús: “Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo”. (Mt. 28,20).

Esta expresión “hasta el fin del mundo” se puede entender en sentido temporal y en sentido geográfico. Desde el fin del mundo en sentido geográfico llegó al balcón de la Basílica San Pedro este Francisco que se asumió desde el principio como obispo de Roma y se hizo bendecir por el pueblo antes de bendecir al pueblo. Confieso que, como argentino, no me entusiasmó que hubieran elegido al cardenal arzobispo de Buenos Aires. Sus primeros gestos, sin embargo, me sorprendieron. “Ahora faltan las palabras” – pensé. Y las palabras vinieron. Mi reticencia prosiguió: “Ahora falta la doctrina”. Y la doctrina llegó. El Espíritu Santo me sorprendió y me sigue sorprendiendo. Los gestos, las palabras, las actitudes, la parresía, la coherencia de este Francisco de Roma me entusiasman cada vez más, por las mismas razones por las que ciertos compatriotas míos, entusiastas al principio por un falso patriotismo, empezaron a tomar distancia y a desconfiar. Este hombre, que en mi país tenía mínima y distante relación con los Medios de Comunicación Social, es hoy un maestro de la comunicación: hasta sus homilías cotidianas en la capilla del Hotel Santa Martha concitan el interés; su diálogo con las Organizaciones Sociales aquí, en Bolivia es una obra maestra de la comunicación con las bases.

Detengámonos un momento sólo en dos de sus escritos: *Evangelii Gaudium* y *Laudato Si'*.

En el Capítulo IV de *Evangelii Gaudium*, *La Dimensión Social de la Evangelización*, dice claramente que “si esta dimensión no está debidamente explicitada, siempre se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora”. (Nº 176). Y cuando en ese

capítulo habla de *La Inclusión Social de los Pobres*, leemos esto: “*Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente*” (Nº 187). Y en el párrafo siguiente (188) recuerda el clamor de los obreros que ha llegado a los oídos del Señor, según la Carta de Santiago (5,4) e insiste: “*La Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada a algunos*”. Habla de “*la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres*”, recalca, por supuesto, “*la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada*”. Junto a la reivindicación de los derechos del hombre reivindica los derechos de los pueblos, y especialmente de los pueblos más pobres frente a los intereses de individuos y de los pueblos más ricos.

Francisco, en sus escritos, cita a medio mundo: a las Conferencias Episcopales de todos los Continentes, a Ortodoxos, Evangélicos, gente de otras religiones o de otras cosmovisiones... Hasta yo me he sentido citado en esta Exhortación: hace 40 años compuse una canción, “*María de Nazaret*”, que se hizo muy popular en las parroquias de mi país. Comienza así: “*Dulce muchacha humilde de Palestina*”. Pues bien: bajo el subtítulo “*El lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios*”, en la versión argentina por lo menos, se habla del “*sí de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio*”. Probablemente sea yo el único en ver la coincidencia. Pero, digresiones aparte y vanidades aparte, lo importante es reafirmar el lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios. Es allí donde encontramos la frase: “*quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho para enseñarnos. Además de participar del ‘sensus fidei’, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos*”.

Todos sabemos que el documento no se queda sólo en consideraciones pastorales, sino que se refiere explícitamente a la Economía y distribución del ingreso, al Bien común y la paz social y al Diálogo social como contribución a la paz.

¿Qué decir de *Laudato si'*, que ha trascendido todas las fronteras y ha motivado el nacimiento de grupos y movimientos de reflexión y acción dentro y fuera de la Iglesia Católica Romana? Su visión de la Ecología Integral es verdaderamente magistral. A mi modo de ver, sobre todo porque nunca separa la defensa del Medio Ambiente (de la Creación, mejor dicho) y la

defensa del pobre y de los pueblos pobres. Después de afirmar sin ambages la *Raíz Humana de la Crisis Ecológica* como consecuencia de la *Globalización del paradigma tecnológico y del Antropocentrismo moderno*, dice que “*Las líneas para la solución requieren un aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza*”. “*Hoy el análisis de los problemas ambientales – dice más adelante - es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente*”.

Mucho se ha escrito, se ha dicho y se ha reflexionado sobre esta Encíclica en estos dos años posteriores a su publicación, también en nuestras Comunidades Eclesiales de Base, por supuesto, y se seguirá haciéndolo. Sólo quisiera destacar esta genialidad de proponer dos oraciones al final: una para todos los creyentes, de cualquier religión o de ninguna, *Oración por nuestra tierra*, y la otra, *Oración Cristiana con la Creación*.

La primera dice, entre otras cosas:

“*Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra, que tanto valen a tus ojos*”.

“*Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra*”.

“*Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz*”.

Y la segunda concluye así:

“*Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de la tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti*”.

*Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden de este mundo que habitamos.*

*Los pobres y la tierra están clamando.*

*Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura.*

*Alabado seas. Amén.*

## Entrevista a Pedro Ribeiro de Oliveira

<http://www.ihu.unisinos.br/566817-cebs-e-pastoriais-sociais-sao-os-setores-afinados-com-a-proposta-de-uma-igreja-em-saida-entrevista-especial-com-pedro-ribeiro-de-oliveira>

21 abril 2017

Patricia Fachin - Questões:

**1- Por quais razões o senhor afirma que a Igreja perdeu a “capilaridade social” que teve à época da ditadura?**

Para explicar a capilaridade social uso a comparação com as raízes da árvore: elas penetram no solo, absorvem a humidade e a fazem chegar até o alto da copa. Nas raízes reside o segredo do vigor da planta: à medida que elas perdem a capilaridade a árvore seca. A Igreja católica teve grande capilaridade social até meados do século passado, quando as associações piedosas – Apostolado da Oração, Congregação Mariana, Liga Católica, Vicentinos, Irmandades etc. – congregavam grande quantidade de fiéis. A modernização esvaziou aquelas associações, mas a Igreja recuperou a capilaridade social por meio das dezenas de milhares de Comunidades Eclesiais de Base (CEBs) presentes nas zonas rurais e periferias urbanas. Dinamizadas pelas Pastorais Sociais – como a Pastoral da Terra, Operária, Indigenista, da Juventude e outras – elas penetravam o tecido social brasileiro e funcionavam como artérias de ligação entre as bases populares e os dirigentes eclesiásticos. Se uma liderança de CEB sofria ameaças por sua luta em defesa dos Direitos Humanos, logo essa informação chegava ao conhecimento da CNBB, que se mobilizava em sua defesa. No sentido inverso, quando a CNBB propunha uma campanha em favor dos pobres ou da ordem democrática, podia contar com a mobilização de toda a rede de comunidades espalhadas pelo País para pressionar o governo militar, o Congresso e a sociedade.

A perda dessa capilaridade social deveu-se à orientação imprimida à Igreja pelos pontificados de S. João Paulo II e de Bento XVI, no sentido de conter o avanço das reformas decorrentes do Concílio Vaticano II. Eles implementaram o projeto de restauração identitária, que fez a Igreja refluir

para o campo propriamente religioso e perder muito da sua incidência nas lutas de transformação social.

**2- Como o senhor caracteriza esse projeto de restauração identitária? Ele ainda afeta a Igreja, direcionada pela CNBB, diante da atual conjuntura nacional?**

Esse conceito refere-se a um conjunto de medidas que reforçam a centralidade romana em detrimento da presença diversificada no mundo. As medidas mais importantes foram: (i) nomeação de bispos alinhados a essa orientação centralizadora para as dioceses mais importantes, (ii) a adoção do Código de Direito Canônico, reformado pela Cúria, como norma pastoral para todas as dioceses, (iii) a adoção do Catecismo da Igreja como norma doutrinal, (iv) o retorno do modelo de seminário exclusivo para a formação do clero, (v) normas litúrgicas para coibir inovações posteriores ao Concílio e (vi) apoio a Movimentos Religiosos de santificação pessoal.

Essas medidas são verdadeiramente estratégicas, porque configuram uma instituição eclesiástica monolítica: centralizada no Papa e nos padres (paróquias), retira a autonomia do bispo (tanto na sua diocese quanto nas Conferências episcopais), e privilegia leigas e leigos interessados apenas em sua salvação. É certo que a renúncia de Bento XVI tirou a força do projeto de restauração identitária, mas aquelas medidas enrijeceram de tal forma a Igreja católica, que acabaram por impedir não só a renovação iniciada durante o Concílio Vaticano II como também as propostas pastorais de Francisco.

**3- O papa Francisco tem insistido no discurso de que a Igreja deve ser pastoral e uma “Igreja em saída”. Na prática, o que isso significa?**

Sua proposta é clara como um cristal bem lapidado: se a missão da Igreja é levar ao mundo todo a Boa-notícia do Reinado de Deus, seu movimento deve ser para fora dos templos e sacristias. O espaço principal de atuação do Povo de Deus é o lugar onde vivem as pessoas, independentemente de sua confissão religiosa. Os cristãos e cristãs devem anunciar com alegria o Evangelho e colaborar com o projeto de construção do Reino de Deus na história. Francisco é enfático: antes correr o risco de se sujar por ter ido às praças e ruas, do que definhar por não sair da sacristia. Em suma, trata-se de juntar-se aos movimentos sociais, respeitando sua laicidade, para que “não haja família sem casa, camponês sem terra, trabalhador sem direitos”. É o que ensina e faz o Papa.

Infelizmente, o projeto de colocar a Igreja em saída tem sido interpretado de maneira a perder seu caráter inovador. Tomo como exemplos dessa deturpação os eventos religiosos de massa destinados a encher as ruas e praças de católicos, ou o padre que leva o confessionário para a praia alegando que assim a Igreja vai onde estão os turistas. É um pouco ridículo, mas assim é...

#### **4- Como essas propostas de Francisco têm repercutido na Igreja brasileira? Quais são as estruturas sociais e eclesiás que potencializam ou inibem uma Igreja em movimento?**

O setor eclesiástico mais afinado com a proposta de Igreja em saída é o de quem se identifica com as CEBs e Pastoriais Sociais. Nele estão bispos, padres, religiosas, leigos e leigas. Esse setor tem certa influência na Igreja devido a sua *capilaridade social* embora seja numericamente pequeno. Mas está havendo mudança. Nos dois primeiros anos do pontificado de Francisco a maior parte da Igreja (pelo menos no Brasil) apenas fez de conta que estava em sintonia com ele, porque sua linha pastoral continuou a mesma de outros tempos. Passados dois anos e três documentos pontifícios de grande impacto, é cada vez mais clara a mudança de rumo que Francisco imprime à Igreja e isso repercute no Brasil. Constatou, por exemplo, a mudança na posição política da CNBB desde a visita da presidência ao Papa, em 2016: ela ganhou coragem e voltou a pronunciar-se sobre o momento político sem poupar críticas a Temer e seu governo, mostrando sua distância em relação à atitude dos dois cardeais que foram visitá-lo no palácio da Alvorada.

Não sei avaliar exatamente a correlação de forças entre os setores identificados com o projeto de Igreja em saída e os setores identificados com a restauração identitária, mas tudo indica um significativo avanço do projeto de Francisco entre os bispos e no laicato. Ainda não vejo igual avanço entre os padres, que parecem se contentar ao ver igrejas cheias, ainda que seja para “missas de cura e libertação”. É claro que na sociedade a figura e a mensagem de Francisco têm grande aceitação, mas isso pouco representa em termos de força transformadora na Igreja católica. Nessa conjuntura, ainda não são muitos os bispos e padres que ousam seguir o exemplo de Francisco na construção de uma “Igreja pobre para os pobres”. É preciso mais criatividade de quem apoia o projeto de Francisco para desempatar esse jogo...

#### **5- Quais são os potenciais de ressurgimento da CEBs no atual contexto?**

Prefiro falar de *refundação* das CEBs, porque em sua maioria elas perderam o antigo vigor mas não morreram. Prova disso é a preparação do 14º Encontro Intereclesial, previsto para janeiro de 2018, em todas as regiões do País. Realisticamente, temos que considerar o nítido envelhecimento de seus membros e a sua perda de prestígio na Igreja, porque as celebrações das CEBs não enchem igreja como os cultos de louvor, cura e libertação.

Refundar as CEBs significa retomar e atualizar a intuição teológica que lhes deu origem, ou seja: (i) celebração dominical na comunidade local conduzida por seus animadores e animadoras, (ii) incentivo à leitura bíblica na ótica do oprimido (como faz o CEBI, por exemplo), (iii) coordenação pastoral colegiada, desde as bases comunitárias até os organismos paroquiais e diocesanos, e (iv) articulação com Pastorais sociais que façam a mediação entre o campo eclesial e o sócio-político. Uma *refundação* assim está em total sintonia com o projeto de Francisco, mas requer ousadia do bispo para governar a diocese segundo o Evangelho, sem deixar-se prender pelas proibições do Direito Canônico.

**6- O papa têm estimulado a participação dos leigos na Igreja e tem chamado atenção para que eles não sejam clericais. Como os leigos têm atuado no Brasil? Que avaliação faz do Conselho Nacional do Laicato do Brasil – CNLB? Eles são muito clericais? Qual é a origem desse clericalismo?**

O problema do laicato é que nós somos e queremos ser Igreja, isto é, membros de pleno direito como são os ministros ordenados – bispos, presbíteros e diáconos – mas estes parecem não levar a sério a definição da Igreja como Povo de Deus. Parecem ainda acreditar que são os representantes de Cristo, como se Ele não tivesse ressuscitado e precisasse de mediadores para se fazer presente na história humana. Daí o clericalismo, tão criticado por Francisco. Lembro que ser contra o clericalismo não é negar a importância do presbítero e do bispo como agentes da unidade eclesial, mas sim opor-se aos privilégios que cercam os clérigos como se fossem dotados de poderes divinos.

É claro que muitos leigos e leigas se submetem a uma Igreja clerical, desde que o clero abençoe seu estilo de vida (no caso dos ricos) ou os console em seu sofrimento (no caso dos pobres). Clericalismo e conservadorismo caminham de braços dados. Movimentos de santificação pessoal convivem bem com o clericalismo, enquanto as CEBs e Pastorais sociais não se submetem a ele.

Se a Igreja quer mesmo ser Povo de Deus atuante na história humana, tem que suprimir o clericalismo. Francisco tem dito isso, mas sabe que não é fácil passar do ideal à prática. Penso que uma medida eficiente para promover essa mudança é fechar os seminários e colocar os vocacionados na pastoral, oferecendo-lhes a *formação na ação*. Esse modelo foi implementado por D. Helder Câmara, quando arcebispo de Olinda e Recife. Os vocacionados viviam como qualquer jovem leigo, sendo acompanhados por professores e professoras que ensinavam a Teologia a partir da reflexão sobre sua experiência de vida, utilizando para isso os sábados e os períodos de férias. Com um custo muito inferior ao dos atuais seminários – que são viveiros do clericalismo – a Igreja poderá formar presbíteros, diáconos e diaconisas seguindo o método “ver, julgar, agir e celebrar”. E assim formar agentes da unidade eclesial para as necessidades do mundo atual.

## **7- Como avalia os quatro anos do pontificado de Francisco? Quais diria que são as três questões mais positivas do pontificado e os seus três desafios?**

Ele retomou a proposta de *aggiornamento* de João XXIII atualizando-a e fundamentando-a com a Teologia do Concílio Vaticano II. A isso chama de projeto de Igreja em saída. Mas a oposição clerical adotou a estratégia da inércia: fazer de conta que as normas dadas por S. João Paulo II e Bento XVI ainda estão em vigor.

Penso que projeto de Francisco só conseguirá avançar sob duas condições. A primeira é fazer seu sucessor na mesma linha pastoral. Por isso está dando formato mais universalista ao colégio de cardeais. A segunda condição é conquistar o apoio efetivo das bases da Igreja. Esta condição é mais complicada, porque depende de bispos com ousadia para substituir as velhas estruturas curiais e paroquiais por estruturas participativas, padres que abandonem o clericalismo e leigos e leigas com coragem e competência para assumir sua missão na Igreja e no Mundo. Francisco dá exemplo de liberdade e criatividade, mas ainda tem sido pouco seguido.

Não sei definir quais seriam as questões mais e menos positivas de seu pontificado. Mas com certeza seu maior desafio é o de convencer a Igreja católica que o mundo está em estado de guerra: guerras localizadas, étnicas, contra a droga ou o terrorismo, mas todas mortíferas, dentro do quadro maior da guerra da espécie humana contra a Terra, nossa *casa comum*. Francisco já abordou esse tema por várias vezes, mas ainda não conseguiu convencer as bases da Igreja que não basta falar de paz nos corações enquanto a violência está solta pelo mundo, produzindo miséria, refugiados, mutilações e mortes. De Roma ele percebe a realidade global, mas as Igrejas

locais continuam olhando para dentro delas mesmas e, no máximo, o que ocorre na sua vizinhança. Imagino o grau de angústia do Papa!

### **8. Deseja acrescentar algo?**

Sim. Não creio que de um momento para o outro a Igreja católica do Brasil retome o rumo libertador que a caracterizou nas décadas de 1970 e 80. Acredito que isso só acontecerá depois do susto que ela tiver, ao constatar no censo demográfico de 2020 o grande aumento da desafeição dos católicos.



## **Mensaje del Obispo Pedro Jubinville, C.S.Sp. en la Celebración de Clausura del X Encuentro Continental de CEBs**

*Mons. Pedro Jubinville, C.S.Sp. Obispo de San Pedro Apóstol y obispo responsable de CEBs en Paraguay. 17 de septiembre de 2016, en Luque, Paraguay.*

Se me pide hacer un mensaje de corte pastoral al concluir este Xº Encuentro Continental de las CEBs. La verdad es que no me siento muy pastor sino más bien hermano. O sea, que el pastor probablemente siempre debería sentirse así, hermano, humilde, en medio de su comunidad. O sea, tal vez me toca vivir lo que el Papa Francisco decía en parábola: andar en medio o, incluso, detrás de las ovejas porque ellas tienen el sentido del camino a dónde ir y hay que saber escuchar. O sea, no debería nunca decir que cuando me siento más hermano, no soy pastor. O sea, creo que Dios mismo me está pastoreando a través de ustedes. Y estoy inmensamente agradecido. Mesi anpil. Obrigado. Aguyjevete.

Comparto tres cosas con ustedes:

1. Las CEBs no son el pasado, son el futuro. Parece un lindo eslogan pero lo creo realmente. Estamos llevando una inmensa riqueza: las comunidades mismas, las personas, la convivencia, el tejido humano que fabricamos y que somos, por la gracia de Dios. La opción por las comunidades es el camino de una gran renovación de la Iglesia y una contribución social única. La comunidad forma, la comunidad sostiene, la comunidad abre al entorno,... ¿Cómo vamos a vivir una “economía solidaria” sin comunidad? ¿Cómo vamos a transmitir los valores de nuestros pueblos sin ella? ¿Cómo podemos hacer catequesis o celebrar la fe sin ella? ¿Cómo vamos a cuidar de la Casa Común sin ser comunidad? Comunidades maduras, con los dones y los ministerios liberados, esto es nuestro futuro. Y me atrevo a decir este “nuestro” para toda la Iglesia. Es un futuro más sostenible y prometedor que los grandes conjuntos que alimentan una fe consumista y pasiva.

2. Hemos hablado un poco de la sacramentalidad de la comunidad. Tenemos compromisos de transformación social. Somos “inquietos/as”, ocupadas/os y preocupados/as con muchas tareas. Pero la comunidad es la vivencia de lo creado, lo recibido en gracia, lo compartido, la Palabra escuchada y celebrada. Es el sacramento del compartir, de la reconciliación con la tierra y entre nosotros/as. Ahí todo es importante: visitar, preparar una comida, jugar con los niños, pedir perdón, llamar y comunicar, lavar los cubiertos, decir la verdad, hospedar, contemplar el amanecer, respirar hondo, bailar, dar un beso,... Valoremos este don tan grande. Cuidemos nuestras comunidades. Prendamos el fuego comunitario donde nos toca compartir nuestro testimonio.
3. Somos sacramento *de Jesucristo*. El principio más clásico de la liturgia a través de los siglos es esto: en ella, nos acercamos al misterio de Dios. La liturgia hace memoria de Jesús y esto aviva la gracia en quienes la invocan. Las CEBs llevan la memoria de Jesús compartiendo la Palabra y manteniendo el recuerdo vivo de muchos santos y mártires. Se empeñan en expresar esta memoria en las realidades de hoy, exponerla a los desafíos sociales, políticos, culturales,... de hoy. Las CEBs tienen conciencia del carácter cargado, fuerte, desestabilizador,... de esta memoria que induce procesos de conversión. Un teólogo alemán de los 70 hablaba de la “memoria peligrosa” de Jesús. Convivir en CEB es exponerse a esta “memoria peligrosa” que trabaja constantemente en nosotras/os. Nos abre a los demás, nos cuestiona, nos sana, nos hace descubrir nuestra verdadera y profunda identidad, nos enseña a escuchar, nos envía no tanto como poderosos/as maestras/os de un mensaje bien sabido sino para exponernos más al misterio de Dios, encontrar su rostro en donde nos anunció Jesús que él se revelaría: los más pobres y excluidos. El tema de nuestro Encuentro es muy importante. No perdamos la memoria.

Nuestra semana aquí en Luque ha sido una gran liturgia. Damos gracias porque hemos sido expuestos/as a la memoria de Jesús en la memoria de estos 50 años de caminata. Ahora volvemos con el compromiso de vivir radicalmente este don. Gracias a todas/os por haber sido ministros/as de la alegría y de la misericordia. Bendiciones.

## **Mensagem do Dom Pedro Jubinville C.S.Sp. na Celebração de encerramento do X Encontro Continental das CEBs**

Dom Pedro Jubinville, C.S.SP - Bispo de San Pedro Apostle e Bispo responsável pela CEBs no Paraguai. 17 de setembro de 2016, em Luque, Paraguai

Foi-me pedido fazer uma mensagem pastoral ao encerrarmos o X Encontro Continental das CEBs. Na verdade sinto-me mais irmãos que pastor. Ou seja, o pastor provavelmente sempre deveria se sentir assim, irmão, humilde, no meio da sua comunidade. Possivelmente tenho que viver aquilo que o Papa Francisco dizia em parábola: andar no meio ou, inclusive, atrás das ovelhas, pois elas têm o senso do caminho a seguir e a gente tem que saber escutar. Não deveria nunca dizer que quando me sinto mais irmão, não sou mais pastor. Creio que Deus mesmo está me pastoreando em vocês. E sou imensamente grato. Mesi anpil. Obrigado. Aguyjeyete.

Partilho três coisas com vocês:

1. As CEBs não são o passado, são o futuro. Parece um lindo slogan, mas creio que seja verdadeiro. Estamos carregando uma imensa riqueza: as comunidades, as pessoas, a convivência, o relacionamento humano que temos construído e que somos, pela graça de Deus. A opção pelas comunidades é o caminho para uma grande renovação da Igreja e uma contribuição social única. A comunidade forma, a comunidade sustenta, a comunidade abre ao entorno... Como vamos viver uma “economia solidaria” sem comunidade? Como vamos transmitir os valores de nossos povos sem ela? Como podemos fazer catequese ou celebrar a fé sem ela? Como vamos cuidar da Casa Comum sem ser comunidade? Comunidades amadurecidas, com os dons e os ministérios liberados, este é nosso futuro. E ouso dizer esse “nosso” para a Igreja toda. É um futuro mais sustentável e promissor do que os grandes conjuntos que alimentam uma fé consumista e passiva.

2. Temos falado da sacramentalidade da comunidade. Temos compromissos de transformação social. Somos “inquietos/as”, ocupadas/os e preocupados/as com muitas tarefas. Mas a comunidade é a vivência do criado, do recebido de graça, do partilhado, da Palavra escutada e celebrada. É o sacramento da partilha, da reconciliação com a terra e entre nós. Aí tudo é importante: visitar, preparar um almoço, brincar com as crianças, pedir perdão, chamar e comunicar, lavar a louça, falar a verdade, acolher, contemplar o amanhecer, respirar profundo, dançar, beijar... Valorizemos esta dádiva tão grande. Vamos cuidar de nossas comunidades. Vamos acender o fogo comunitário onde podemos partilhar nosso testemunho.
3. Somos sacramento de Jesus Cristo. O princípio mais clássico da liturgia através dos séculos é: nela nos aproximarmos do mistério de Deus. A liturgia faz memória de Jesus e isso reaviva a graça naqueles que a invocam. As CEBs trazem a memória de Jesus compartilhando a Palavra e mantendo viva a lembrança de muitos santos e mártires. Esforçam-se para expressar esta memória nas realidades de hoje, expô-la aos desafios sociais, políticos, culturais de hoje. As CEBs tem consciência do caráter forte, desestabilizador, desta memória que carrega processos de conversão. Um teólogo alemão da década de 70 falava da “memória perigosa” de Jesus. Conviver nas CEBs é se colocar diante desta “memória perigosa” que trabalha constantemente em nós. Abre-nos aos outros, nos questiona, nos sara, nos faz descobrir nossa verdadeira e profunda identidade, nos ensina a escutar, nos envia, nem tanto como poderosos/as mestres de uma mensagem bem conhecida e sim para nos aproximar ainda mais do mistério de Deus, encontrar seu rosto onde Jesus nos anunciou que ele ia se revelar: nos pobres e excluídos. O tema do nosso Encontro é muito importante. Não vamos perder a memória.

Nossa semana, em Luque, tem sido uma grande liturgia. Vamos agradecer porque vivenciamos a memória de Jesus na memória destes 50 anos de caminhada. Agora vamos voltar com o compromisso de viver radicalmente este dom. Obrigado a todos/as por terem sido ministros/as da alegria e da misericórdia. Deus os/as abençoe!

## Mensaje del X Encuentro Continental de CEBs

17 de septiembre de 2016. Luque, Paraguay

Convocados por el deseo de hacer memoria histórica de 50 años de camino y abrir con esperanza nuevos horizontes, reunidos en la Casa de Retiro Tuparekavo, de la ciudad de Luque, Paraguay, bajo el manto de la Virgen de Caacupé, más de 200 delegados y delegadas de 16 países hemos participado del 13 al 17 de septiembre de 2016 del X Encuentro Continental de CEBs, con el lema “*Las CEBs caminando y el Reino Proclamando*”.

La Alegría del Evangelio se hizo presente desde la llegada, en la acogida del pueblo paraguayo, que rápidamente abren el corazón y hacen sentirse en familia, en ñande, en espíritu de encuentro para con los otros.

El VER nos ha situado frente a cincuenta años de “destrozos y solidaridades”, en un tiempo de resistencia como actitud, de conciencia crítica, nos ha llevado a re-significar las esperanzas, profecía y articulación, desde las características, Iglesia ministerial, misionera y martirial, y los obstáculos, tensión, persecución y violencia del sistema.

Como CEBs latinoamericanas y caribeñas reafirmamos nuestro compromiso comunitario de fe desde la realidad concreta, la voluntad de asumir el caminar horizontal con los pobres, la Palabra como acontecimiento que nos ayuda a leer e interpretar el hoy, a aprender como pueblo y a re-significar nuestra “caminhada” como martirio y resurrección, reconociendo que Jesús liberador es la manera en que entendemos la fe desde nuestra realidad y contexto latinoamericano.

En este camino nos acompañan la memoria y testimonio de hombres y mujeres comprometidos hasta el martirio con el Reino, expresado en experiencias esparcidas por todo el continente que nos nutren y desafían, realidad que también constatamos en la historia y vida de las comunidades locales que visitamos.

Afirmamos que en el nuevo modo de ser y hacer la Iglesia la liturgia acompaña la vida. Los símbolos tan cotidianos como son el camino, la casa, la mesa y el pan se han hecho presentes en las celebraciones de cada día, recordándonos a cada momento que somos Iglesia misionera, con vocación de servicio y de compartir el pan, que se reúne en las casas, dando lugar a

todos y todas, especialmente a las mujeres, los niños y los pobres.

Nos comprometemos a seguir caminando en la construcción de una Iglesia inculturada en clave de decolonización, en salida, con opción preferencial por los empobrecidos, los jóvenes, las mujeres, los migrantes, los indígenas y los afro-descendientes, políticamente comprometida, ecológica e interpelada por el cuidado de la Casa Común y la busca del Buen Vivir y Buen Convivir (Sumak Kawsay), ministerial, bautismal, ecuménica, no patriarcal, que promueve la formación a partir de la Palabra y la realidad y que tiene como base una espiritualidad liberadora, enraizada en la persona y la práctica histórica de Jesús de Nazaret y su proyecto del Reino, siendo iluminada por la Teología de la Liberación.

El Espíritu que hace nuevas todas las cosas nos envía a re-significar y re-encantar la vida de las comunidades en el contexto actual, atentos a responder a los signos de los tiempos.



## Mensagem do X Encontro Continental das CEBs

17 de setembro de 2016. Luque, Paraguai

Convocados pelo desejo de fazer memória dos 50 anos de caminhada e abrir com esperança novos horizontes, reunidos na Casa de Retiros Tuparekavo, da cidade de Luque, Paraguai, sob o manto da Virgem de Caacupé, mais de 200 delegados e delegadas de 16 países participaram do dia 13 ao dia 17 de setembro de 2016, do X Encontro Continental das CEBs, com o Lema “As CEBs Caminhando e o Reino Proclamando”.

A Alegria do Evangelho se fez presente desde a chegada pela acolhida do povo paraguaio, que rapidamente abriu seu coração e fez com que todos se sentissem em família, em unidade, em espírito de encontro com os outros.

O VER nos situou frente a cinquenta anos de “destruição e solidariedades”, em um tempo de resistência como atitude, de consciência crítica, que nos tem levado a ressignificar as esperanças, profecia e articulação, desde as características, Igreja ministerial, missionária e martirial, e os obstáculos, tensões, perseguições e violência do sistema.

Como CEBs latino americanas e caribenhas reafirmamos nosso compromisso comunitário de fé nas realidades concretas, na vontade de assumir o caminhar horizontal com os pobres, a Palavra como acontecimento que nos ajuda a ler e interpretar o hoje, a aprender como povo e a ressignificar nossa “caminhada” como martírio e ressurreição, reconhecendo que Jesus Libertador é a maneira que entendemos a fé em nossa realidade e no contexto latino-americano, nesse caminho nos acompanham a memória e o testemunho de homens e mulheres comprometidos até o martírio com o Reino, expressado em experiências espalhadas por todo o continente que nos alimentam e desafiam, realidade que também constatamos na história e vida das comunidades locais que visitamos.

Afirmamos que neste novo modo de ser Igreja a liturgia acompanha a vida. Os símbolos do cotidiano como o caminho, a casa, a mesa e o pão se fazem presentes nas celebrações de cada dia, recordando-nos a cada momento que somos Igreja Missionária, com vocação para o Serviço e a

partilha do pão, que se reúne nas casas, acolhendo a todos e todas, especialmente as mulheres, as crianças e os pobres.

Comprometemos-nos a seguir caminhando na construção de uma Igreja "inculturada", como chave para decolonização, em saída, com opção preferencial pelos empobrecidos, os jovens, as mulheres, os migrantes, os indígenas e os afrodescendentes, politicamente comprometida, ecológica e interpelada pelo cuidado com a Casa Comum e a busca do Bem Viver e Bom Conviver (Sumak Kawasay), ministerial, batismal, ecumênica, não patriarcal, que promove a formação a partir da Palavra e da realidade, tendo como base uma espiritualidade libertadora, enraizada na pessoa e na prática histórica de Jesus de Nazaré e seu projeto do Reino, sendo iluminada pela Teologia da Libertação.

O Espírito que faz novas todas as coisas nos envia a ressignificar e reencantar a vida das comunidades no contexto atual, atentos a responder aos sinais dos tempos.





Imágenes: Luis Henrique Alves Pinto

Tenayuca 350, Col. Sta. Cruz Atoyac,  
Del. Benito Juárez, CP 03310  
Ciudad de México, México

Tel: + (55) 56 01 03 87

<http://www.cebcontinental.org>

